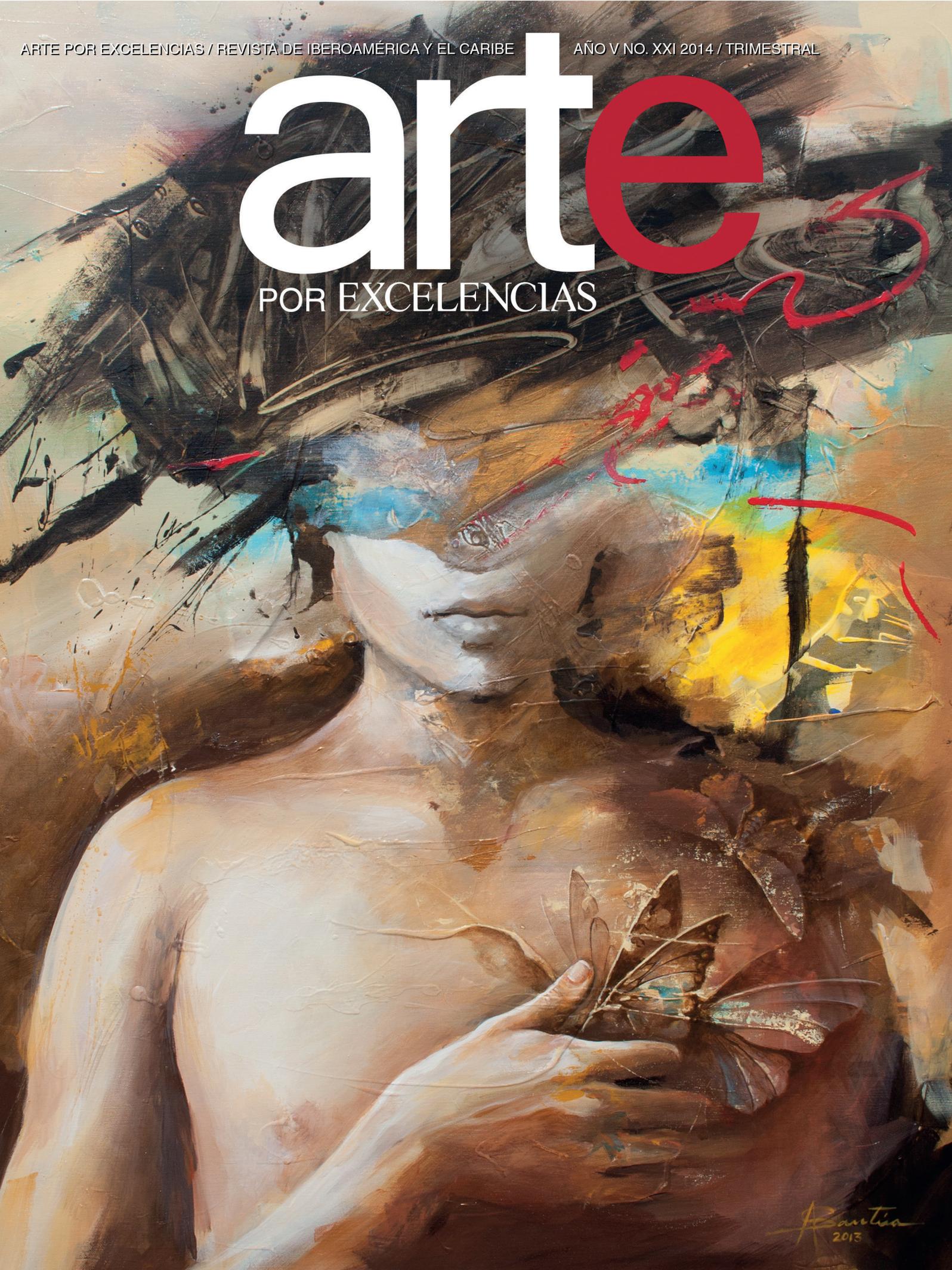


arte

POR EXCELENCIAS



Rosario
2013

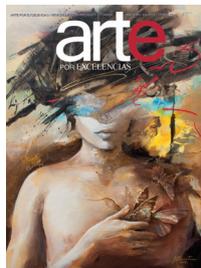
NUEVA ÉPOCA PARA ARTE POR EXCELENCIAS

En *La casa vieja*, obra del dramaturgo cubano Abelardo Estorino, Esteban, su protagonista, dice una frase hermosa e incitante: "Creo en lo que está vivo y cambia". Este es el concepto y la inspiración del equipo de trabajo que nos hemos reunido con el empeño de dar continuidad a la revista *Arte por Excelencias* en lo que podríamos considerar, a partir de este número veinte, una nueva época.

El reto mayor es sustituir un microcosmos artístico por un macrocosmos cultural capaz de visualizar, promover, valorar y consignar no solo manifestaciones y movimientos artísticos elitistas y populares, sino empeñarnos en encontrar y ser colaboradores de todas las acciones que se proyecten hacia el desarrollo cultural de las naciones de Hispanoamérica y el Caribe.

Y en este tiempo que iniciamos, los números anteriores de la revista que, como muchos conocen, destacaron por su calidad en los excelentes trabajos destinados a las artes visuales, constituyen, desde luego, un precedente y una incitación a la continuidad de los valores que añadieron a esta publicación.

Desde esta perspectiva, *Arte por Excelencias* no será solo o únicamente una revista impresa, sino un proyecto cultural abierto al diálogo, a la reflexión, a la concepción de espacios para el pensamiento, a la organización de eventos, fórums, seminarios, conversatorios que tributen a los necesarios encuentros de las artes y los artistas, de los filósofos, de los científicos, de los hombres y mujeres de pensamiento, los cuales, a pesar de las insensateces del mundo contemporáneo, siguen creyendo en lo que está vivo y cambia.



En esta portada:
ALBERTO SAUTÚA
Obra: "En lo profundo"
Acrílico sobre lienzo.
120 x 90cm

OCTUBRE 2014 / DICIEMBRE 2014

EDITOR Y DIRECTOR GENERAL JOSÉ CARLOS DE SANTIAGO
ASESORA EDITORIAL CONSUELO ELIPE RAMOS

REDACTORA JEFE ANA MARÍA GÓMEZ

CORRESPONSAL PERMANENTE EN CUBA AMAURY E. DEL VALLE MONTERO

COORDINADORA DE DIRECCIÓN EDITORIAL MAGDA RESIK AGUIRRE

COORDINACIÓN JULIET AGUILAR CEBALLOS

EDITOR EJECUTIVO ALEXIS TRIANA HERNÁNDEZ

ASESORA EDITORIAL BÁRBARA RIVERO

DISEÑO GRÁFICO PABLO MONTERREY Y LIUBERT GONZÁLEZ RICARDO

EDITORA DIGITAL ISEL PÉREZ PÉREZ

COORDINACIÓN EDITORIAL TAHIMÍ LEYVA VELAZQUEZ

ASISTENCIA GENERAL MAIDELIS HERNÁNDEZ GARRIDO

CORRECCIÓN JORGE FERNÁNDEZ ERA

PUBLICIDAD CUBA DIANA ROSA RIESCO

COORDINACIÓN ESPAÑA ÁNGEL GONZÁLEZ

COORDINADORA DE REDACCIÓN INTERNACIONAL VERÓNICA DE SANTIAGO

PUBLICIDAD ESPAÑA MARISA SABIO

COLABORACIÓN EDITORIAL MINISTERIO DE CULTURA, CONSEJO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS, CENTRO NACIONAL DE LA MÚSICA POPULAR BENNY MORÉ, RED EN DEFENSA DE LA HUMANIDAD, CREART, FUNDACIÓN CAGUAYO, AGENCIA CARICATOS, TECNOESCENA, ESCENARTE Y ARTEX.

HAN COLABORADO EN ESTE NÚMERO OMAR GONZÁLEZ, JOAQUÍN BORGES TRIANA, MANUEL REDONDO RODRÍGUEZ, DIANA ROSA RIESCO, JOSÉ LUIS ESTRADA, TONY PIÑERA, YURIÉN PORTELLES, LEANDRO ESTUPIÑÁN, ORESTES MACHÍN, ARIEL AVILÉS, ADÁN IGLESIAS Y FALCO.

FOTOGRAFÍA JOSÉ RODRÍGUEZ, JUAN PABLO CARRERAS, JEAN CLAUDE ORRÚ.

SUSCRIPCIONES Y ATENCIÓN AL CLIENTE

TEL.: + 34 (91) 556 00 40, + 53 (7) 204 81 90

PUBLICIDAD Y CORRESPONDENCIA ESPAÑA MADRID 28020 MADRID C/ CAPITÁN HAYA, 16. TEL.: + 34 (91) 556 00 40. FAX: + 34 (91) 555 37 64 redaccionmadrid@excelencias.com
CUBA LA HABANA CALLE 10 NO. 315 APTO. 3 E/ 3RA. Y 5TA., MIRAMAR. TEL.: + 53 (7) 204 8190. FAX: + 53 (7) 204 3481. caribe@excelencias.co.cu **MÉXICO** DF ALEJANDRA MACIEL. DIOS PAJARO #25, SECC. PARQUES, CUATITLÁN IZCALLI MÉXICO DF 54720 TEL: +52 (55) 58714034. MÓVIL: +52 (44) 5523160511 alejandramg@gmail.com/PUERTO VALLARTA, JALISCO CONSUELO ELIPE RAMOS CALLE FEBRONIO URIBE 100. PLAZA SANTA MARÍA 404 C. ZONA HOTELERA. TEL.: +52 (322) 225 0109 consueloelipe@yahoo.com **PANAMÁ** RAISA ZAYAS. CALLE 47 EDIFICIO PH BRISAS MARBELLA, APARTAMENTO 14-B, URBANIZACIÓN MARBELLA, CIUDAD DE PANAMÁ, PANAMÁ TEL.: +50 (7) 3921579. dir.panama@excelencias.com **ARGENTINA** Argentina@excelencias.com **USA** excelenciasusa@excelencias.com **ECUADOR** LUZ BIVIANA QUINTERO RODRÍGUEZ. GENERAL ELIZALDE 119. EDIFICIO LUZ MARÍA - PISO 11. GUAYAQUIL. TELEFAX: +(593) 42328284 CEL.: +(593) 998131491. dir.ecuador@excelencias.com **RUSIA** VICENTE CASEIRO DIEGUEZ 154 ENGELSAPROSPEKT, OF 502-504 194358-SAINTE PETERSBURG TEL.: +7 (812) 9433899 CEL: +7 (921) 7679686 dir.rusia@excelencias.com **REPÚBLICA DOMINICANA** dir.rd@excelencias.com **URUGUAY** MARÍA SHAW AROCENA. TACUAREMBO 1361/902 - MONTEVIDEO 11200. TEL.: + 598 (2) 4014181. DIR. uruguay@excelencias.com **COSTA RICA** dir.costarica@excelencias.com **PERÚ** dir.peru@excelencias.com **PORTUGAL** ISABEL MARÍA GÓMEZ PIGNATELLI VIDEIRA TEL.: +351 (969) 767678 dir.portugal@excelencias.com **ALEMANIA** KORNELIA DOREN k.doren@gmx.de ALEMANIA>>MÜNCHEN >> MÜNCHEN>>80469>> HOLZSTR. 32 **ARUBA** RAFAEL VICENTE ESTRADA rafaelvicenteestrada@gmail.com ARUBA>>SAVANETA>> **E-MAIL** caribe@excelencias.com **DEPÓSITO LEGAL** M-17340- 1997 Edita: ELA. C/ Capitán Haya, 16, 28020 Madrid (España). **ISBN** 1138-1841

FOTOMECAÁNICA E IMPRESIÓN - LA NUEVA. CREACIONES GRÁFICAS TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. LOS CONTENIDOS DE ESTA PUBLICACIÓN NO PODRÁN SER REPRODUCIDOS, DISTRIBUIDOS, NI COMUNICADOS PÚBLICAMENTE EN FORMA ALGUNA SIN LA PREVIA AUTORIZACIÓN POR ESCRITO DE LA SOCIEDAD EDITORA exclusivas latinoamericanas, ela, s.a. Excelencias Turísticas del Caribe es una PUBLICACIÓN PLURAL. LA DIRECCIÓN NO SE HACE RESPONSABLE DE LA OPINIÓN DE SUS COLABORADORES EN LOS TRABAJOS PUBLICADOS, NI SE IDENTIFICA CON LA MISMA. último CONTROL de OJD: TIRADA: 75 330 EJEMPLARES. DIFUSIÓN: 62 472 EJEMPLARES. * 29/7/2003

Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España, para la totalidad de los números del año.



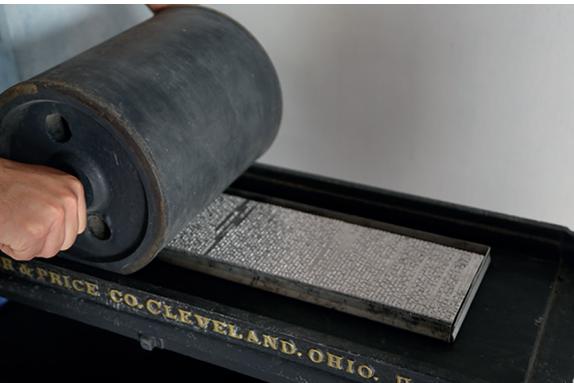
7.00 \$ / 8 €





21
fiesta
de la
cultura
iberoamericana
24 al 30 de octubre
Holguín, Cuba
2015

La multiculturalidad
y las culturas
alternativas



- 4** SOMOS: EL ARTE QUE NOS CURA.
JOSÉ LUIS ESTRADA BETANCOURT
- 10** CUADERNOS PAPIRO: DESADFÍO Y ACTO DE FE.
ORESTES MACHÍN
- 14** MALAKHOV: "¡BAILAR COMO CANTA MARÍA CALAS!"
TONY PIÑERA
- 18** DOSSIER DE ARTE CONTEMPORÁNEO CUBANO
ALBERTO SAUTÚA, ALEJANDRO LESCAJ, ZAIDA DEL RÍO.
- 36** MAFALDA CUMPLE 50
LEANDRO ESTUPIÑÁN
- 40** HUMOR GRÁFICO CUBANO EN SAN FRANCISCO
ADÁN IGLESIAS
- 42** DESDE LA MIRADA, UNIÓN DE VOLUNTADES
YURIÉN PORTELLES
- 45** LA CARICATURA
ADÁN IGLESIAS.
- 46** LA FICHA: CUANDO EL RIGO SUENA
DIANA ROSA RIÉSCO
- 48** FESTIVAL JAZZ PLAZA: UNA FIESTA INNOMBRABLE
JUAQUÍN BORGES TRIANA
- 52** DESCEMER BAILA FELIZ...
JOSÉ LUIS ESTRADA
- 56** LA VERDADERA HISTORIA DE TROPICANA (II)
MANUEL REDONDO RODRÍGUEZ
- 58** NI BUDA NI PEST ¿Y TAMPOCO NADIA?
OMAR GONZÁLEZ
- 60** ALGUNAS VERDADES Y OTRAS FALSEDADES
SOBRE LA CATEDRAL DE MÉRIDA
ARIEL AVILÉS
- 62** MAGIA EN GUANAHACABIBES
INÉS HERNÁNDEZ HILARIO
- 66** NUEVA ÉPOCA PARA ARTE POR EXCELENCIAS

SOMOS: EL ARTE QUE NOS CURA

Por José Luis Estrada Betancourt

La edición 34 de la Fiesta del Fuego de Santiago de Cuba llegó para reafirmar lo que ya todos habíamos confirmado en las pasadas Romerías de Mayo, en Holguín: el proyecto Somos, que lidera el maestro Alberto Lescaj Merencio e involucra a sus dos hijos —Albertico, músico, y Alejandro, pintor—, se erige como uno de los grandes sucesos culturales de este año, y sin dudas será referencia obligada cuando se haga un recuento de lo más sobresaliente que haya ocurrido con las artes visuales en la Isla. En Somos todo da fe de la fuerza creativa que invade no solo al autor del monumento al cimarrón y de la plaza que rinde honores a Antonio Maceo en la llamada capital del Caribe —sin discusión entre los más renombrados representantes de las artes monumentales en Cuba—, sino también a sus jóvenes vástagos. Esculturas, pinturas, dibujos, grabados, fotografías, jazz... son de una contundencia artística y conceptual tal que emocionan.

Pero ¿en qué consiste Somos? El pilar de la familia lo ve como un proyecto que “persigue unir voluntades, a las nuevas generaciones con las consagradas; a los blancos con los negros, los amarillos con los rojos, todos en función de la cultura, del arte que alimenta la espiritualidad, que nos hace bien, que nos cura”.

Por su parte Alejandro, quien se considera esencialmente pintor, pero que en esta exposición quiso probarse con el grabado y la fotografía para “buscar otros efectos, explotar nuevas posibilidades”, enfatiza que la sorprendente muestra “no surgió para atraer todas las miradas hacia nosotros ni intentar hallar un lugar dentro de las artes plásticas nacionales, sino para acercarnos aún más espiritualmente, porque no hay nada más espiritual que el arte. Entonces, no es un proyecto familiar, sino uno que imbrica a amigos, que solo quiere que nos sintamos bien”.



Invitados al XX aniversario de las Romerías de Mayo visitan la mega exposición. Por orden de aparición, Raúl Capote, Omar González, Alberto Lescaj, Enrique Ubieta, entre otros.



"Nos hemos dado cuenta de que creando juntos es como mejor estamos, de ahí que nos abrimos a todas las posibilidades de colaboración, como sucedió con el proyecto Ojos, de las esculturas andantes, que dirige Alcides Carlos González Tití, el cual nos ha acompañado tanto en la apertura de la expo en las Romerías de Mayo, como

en el Festival del Caribe de Santiago. ¿Nuestro objetivo? Acercarnos más, intercambiar experiencias, conocimientos; crear, llenarnos de buena energía, hacer y hacernos bien".

Albertico, el primogénito, el que nació mientras Lescay estudiaba en la prestigiosa Academia Repin, de Leningrado

(1973-1979), en la antigua Unión Soviética, no quiere tampoco esconder su inmensa satisfacción "por haber sido parte de este maravilloso hecho artístico, espiritual, en el que los diferentes conceptos artísticos se funden de manera orgánica para propiciar la belleza absoluta. Cada vez que el público responde a nuestra convocatoria

la experiencia resulta inolvidable, y es que Somos se inició con un enorme compromiso ético, humano.

“Somos es el resultado natural de lo que ha venido sucediendo entre mi padre y nosotros desde que éramos niños. Como regla, las exposiciones que él prepara se inauguran con un suceso cultural integral, interactivo, o multicultural: siempre está la presencia de la danza, del teatro, del audiovisual o de la música”.

De ahí que Albertico no sienta que esté realizando algo extraño, raro, poco usual. Ello explica que sus composiciones, al estilo de *Invasión*, que interpreta junto a su proyecto Formas, den la sensación de que se concibieron para que las piezas adquirieran una dimensión superior, casi divina, mágica.

Se trata de piezas que consiguen clasificar dentro de ese selectísimo grupo destinado a las verdaderas obras de arte, algo que, como enfatiza el mismo Alberto Lescay,

extrañamente se logra; porque se necesita un estado de gracia que él sin embargo, aunque no lo admita por auténtica modestia, conoce muy bien.

Lo mejor, tal vez, es que no se lo crea. Así seguirá preguntándose quién es y a qué vino a este mundo y, consciente de sus virtudes y defectos, continúe armándose un estilo de vida. “Una manera en la que yo pueda ser feliz para hacer felices a los demás en la medida de lo posible”.



“Siempre he tenido la necesidad —lo fui descubriendo con el tiempo— de llevar adelante proyectos sociales, sobre todo en el mundo de la cultura, que también le atañen a otros colegas, a otros artistas. De ese modo surgió la Fundación Caguayo, a la que le dedico mucho tiempo y abundante amor, el

mismo tiempo que dedico con idéntica devoción a la creación, porque me complace hacer las cosas bien. Me causa mucho daño la chapucería, la grosería, lo sucio, tanto en el orden ético como estético. Ello explica que sea un esteticista, un apasionado de lo bello. Lo bello es la meta fundamental de mis acciones”.



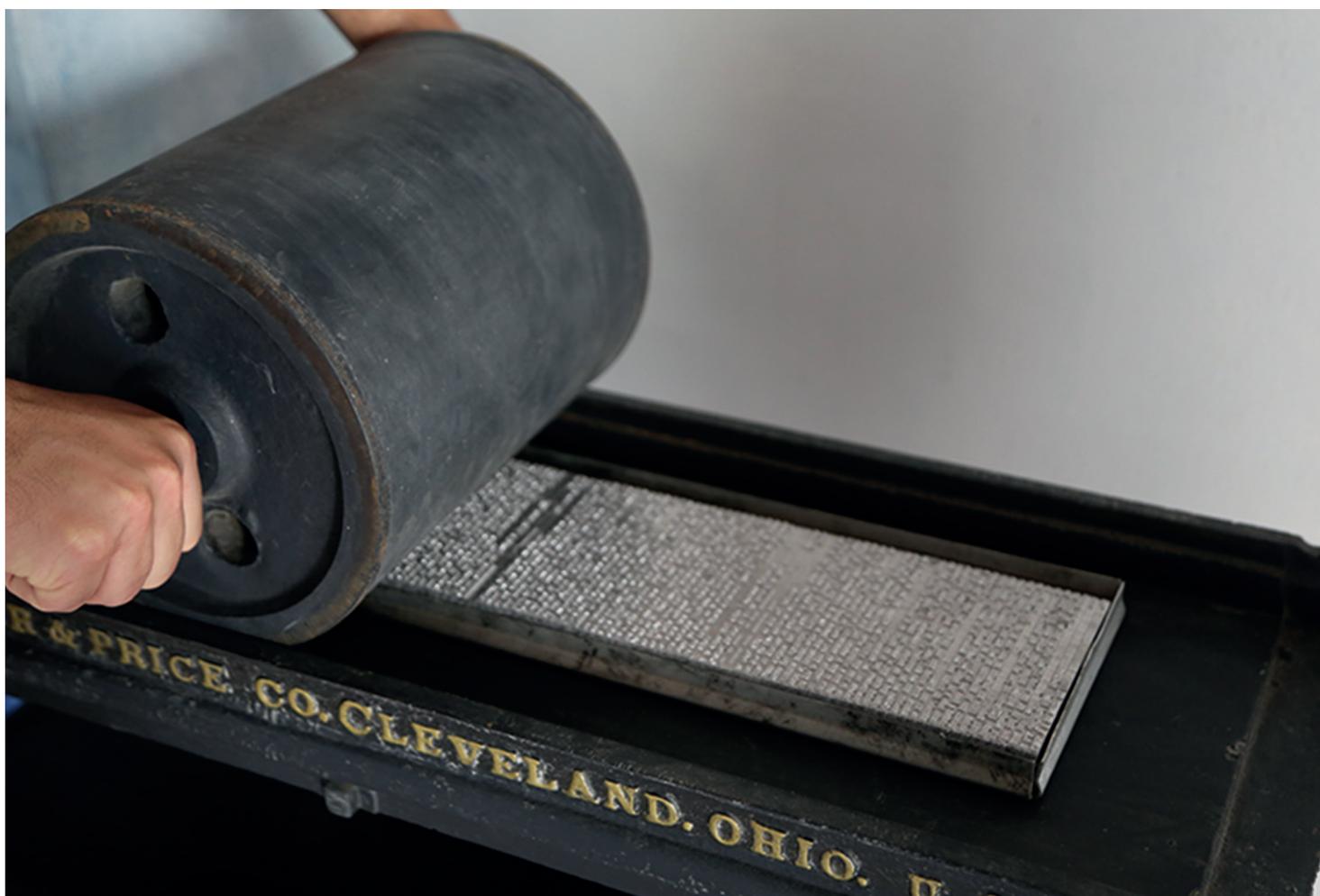
CUADERNOS PAPIRO

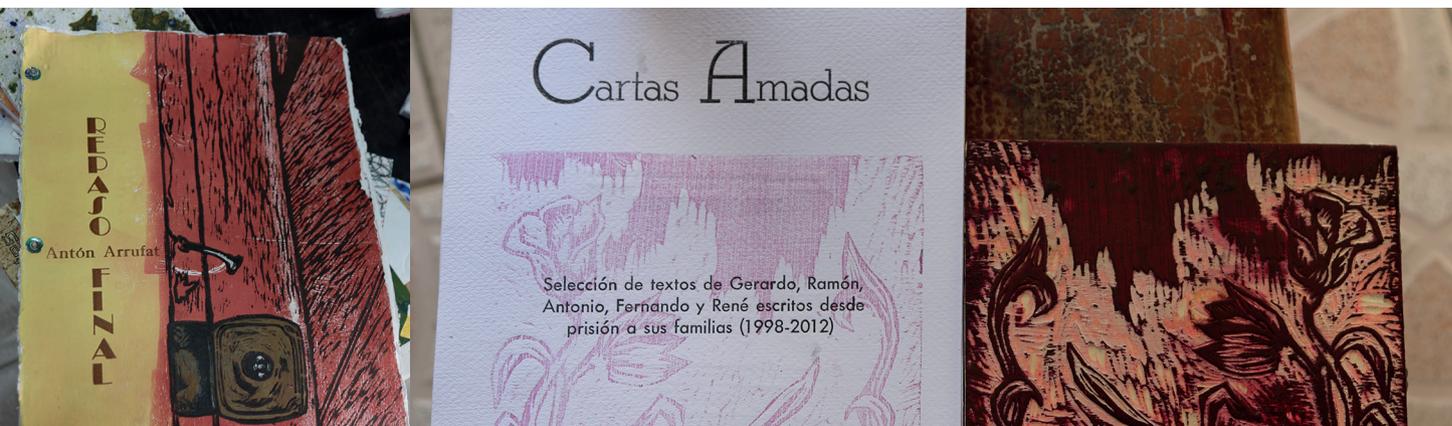
DESAFÍO Y ACTO DE FE

Situada en una hermosa casona del casco histórico de Holguín, no hay modo de pasearse por entre las vetustas maquinarias y los pliegos de papel "húmedos todavía" que cuelgan de las tendederas, sin tener la impresión de que se ha viajado en la máquina del tiempo

Por Orestes Machín

Fotos: Jean Claude Orrú. (Francia)





La editorial Cuadernos Papiro disfruta de una singularidad distintiva por más de una década. Situada en una hermosa casona del casco histórico de Holguín, no hay modo de pasearse por entre las vetustas maquinarias y los pliegos de papel —húmedos todavía— que cuelgan de las tendederas, sin tener la impresión de que se ha viajado en la máquina del tiempo, de que nos estamos asomando a un rincón del Génesis, similar al que habitó el flamenco Carlos Habré cuando imprimió su *Novena* y su *Tarifa*, las dos piezas inaugurales de la tipografía cubana.

Esto y más es posible imaginar cuando se ingresa a ese voluntarioso y regocijante espacio de creatividad.

Como todo sueño inicial, comenzó sin recursos ni infraestructura. Sus fundadores, en los años noventa del siglo pasado, cometieron la hermosa locura de montar un taller de papel manufacturado. Aquellos agudos tiempos de crisis requerían de urgentes soluciones para proveer a los artistas plásticos del soporte idóneo para sus obras de arte. Comenzó entonces un proceso de fabricación manual, laborioso y ecológico de papel. Hoy se producen más de cuarenta tipos de papel



Tatiana Zúñiga, directora de Cuadernos Papiro.





blanco, de color y reciclado con fibras diversas, que cumplen con los más estrictos parámetros de calidad y resistencia. Para hacer este papel no se corta un árbol, no se daña la naturaleza.

Al cruzar el 2000 se aprovechó el desmantelamiento de tantas viejas imprentas por el cambio tecnológico que impuso la era digital, y se adquirieron para el local hermosas máquinas de tecnología norteamericana de finales del siglo XIX y principios del XX, con el doble objetivo de hacer libros y de exhibirlas en un naciente museo vivo de las artes gráficas.

La perfecta unión entre el papel hecho a mano y la vieja maquinaria puesta en funcionamiento gracias a la inagotable inventiva criolla parió Cuadernos Papiro, un sello editorial que nació bajo el signo del amor, con su primer título: Cartas amadas, una recopilación de las misivas de los patriotas cubanos de las guerras de independencia a sus esposas.

Se conformó así una proyección total: casa editora y taller de papel manufacturado reunidos en un increíble ciclo de producción. El resultado son obras de arte que al abrirlas te transportan a las primeras épocas del mundo editorial.





Con todo esto, Cuadernos Papiro no puede ser un sello normal. Este proyecto para el siglo XXI no solo batalla por poner sus libros en el mercado de la cultura. Además de una política editorial, exigen una ética y una “política emocional” en sus creaciones. Su objetivo es confeccionar “libros-arte” sobre papeles hechos a mano, empleando máquinas de impresión de los siglos XIX y XX y tipografías del siglo XVIII. Las tiradas se limitan a cien ejemplares numerados, y cada libro es diseñado por importantes artistas de la plástica.

Lo de Papiro entonces es, al mismo tiempo, desafío y acto de fe. Desde su nombre mismo proclama que los primores de la

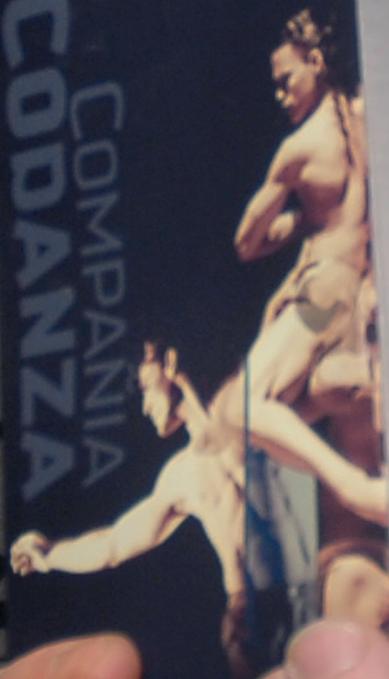
artesanía y los rigores del oficio —el acabado, la factura, la textura de un papel, la originalidad de un diseño de portada— son elementos que invitan a la lectura o pueden estimular, al menos, la naciente afición de un coleccionista.

Artistas y artesanos, apasionados por un proyecto se reúnen bajo la advocación de unos versos de Silvio que cuelgan de la puerta de la única oficina en todo el espacio: “Absurdo suponer que el paraíso es solo la igualdad, las buenas leyes. El sueño se hace a mano y sin permiso, arando el porvenir con viejos bueyes”.

Su objetivo es confeccionar “libros-arte” sobre papeles hechos a mano, empleando máquinas de impresión de los siglos XIX y XX y tipografías del siglo XVIII. Las tiradas se limitan a cien ejemplares numerados, y cada libro es diseñado por importantes artistas de la plástica

La Compañía Codanza
y el Teatro Eddy Suñol
les invita a:
Temporada
**"Un regalo de
Malakhov"**

COMPANIA
CODANZA



La Compañía Codanza
y el Teatro Eddy Suñol
los invita a:
Temporada
**"Un regalo de
Malakhov"**

MALAKHOV
VLADIMIR



4.7

letters

MALAKHOV

“¡BAILAR COMO CANTA MARÍA CALLAS!”

Por Tony Piñera

Fotos: Juan Pablo Carreras

En una ocasión, Teophile Gautier sentenció que entre las principales virtudes de un gran bailarín estaban “la pasión, la sensibilidad, el alma demasiado prodigada, el entusiasmo...”. El reconocido escritor francés acertaba con esa frase de ímpetu romántico. “El *elan* —comentaba— es virtud primordial de todos los grandes de la danza”. Y no hay dudas de que el célebre bailarín de origen ucraniano Vladimir Malakhov lleva consigo esa aura misteriosa, ese hábito inconfundible, ese algo más muy difícil de definir. Pero no solamente es sobre las tablas donde todos han tenido la oportunidad de confirmarlo. Una serena mañana del noveno mes comprobé que Malakhov posee, alejado del escenario, el impulso y el garbo que maravillaba al buen parnasiano. Después de todo, no por azar es uno de los más grandes bailarines del mundo.

Tener la posibilidad de dialogar con un mito no es algo muy común. Él lo es sin quererlo. ¿Cómo lo logró? Con esfuerzo, voluntad, tesón y mucho trabajo, y por supuesto: con talento. En Holguín, donde se hacía realidad un sueño del artista: el 1er. Concurso de Danza del Atlántico Norte y el Grand Prix Vladimir Malakhov, fue el encuentro con este hombre que inició su carrera profesional hacia 1986 como el más joven bailarín principal del Ballet Clásico de Moscú, y quien en su aclamada carrera profesional ha dejado huellas imperecederas en agrupaciones y festivales de danza a nivel internacional: Ballet de Stuttgart de Alemania, Ballet de Canadá, el American Ballet Theater de Estados Unidos, el Ballet de la Opera de Viena, la Opera de Berlín, el Ballet de Tokio y otros. Amén de que ha simultaneado su condición de solista, coreógrafo, profesor y director desde el 2002.

Un golpe de vocablos abre las puertas al diálogo que matiza con toda la sencillez, un decir pausado, pero al mismo tiempo salpicado con toda la proverbial fuerza de su carácter. ¿Los recuerdos? Se hace eco de la pregunta y responde: “Son la vida en sí, con la resaca de los momentos buenos y tristes”. Aunque su vida —afirma— está repleta de recuerdos positivos. Crear, vivir, decidir, dar, han sido palabras muy frecuentadas en su diccionario. Por eso acostumbra a sumar las ganancias de la vida. Son los recuerdos que siempre vuelven, dice. Como aquellas imágenes de su madre, que fue sin dudas inspiración para entrar en este mundo del movimiento, ese donde quedó atrapado desde muy temprano en la vida. Y como rescatando el tiempo, sus ojos claros “bucean” por los interiores para sacar a flote memorias que vibran en sus palabras.

Aparece entonces su madre, su primera inspiración, artesana mayor de su empeño, porque, según cuenta, ella soñaba con ser bailarina, era su máspreciado anhelo, pero no pudo ser. Enfocó la mirada hacia el deporte y vio en la gimnástica artística un camino paralelo, bastante parecido. Ella fue campeona en su especialidad, con el equipo olímpico de su país. Pero como aquel anhelo de bailar no se llegó a concretar, prometió que su primer hijo sería lo que ella no fue. Ya desde que estaba en el vientre, ella se decía constantemente: “El niño va a ser bailarín”. “Fui yo —dice él—. El resto ya ustedes lo conocen [risas]. Mi madre quiso siempre que fuera feliz. Por eso, cuando a los 10 años tuve que marchar de Ucrania a Moscú para estudiar en la Academia del Bolshoi, bien lejos de casa, ella no dejó que la viera llorando en ese momento crucial, se dio la vuelta porque quería mi felicidad y no estropear mi carrera. Años después, ella me confesó lo duro que fue aquello”.

Buscarse adentro es lo principal

Esta es una carrera hermosa, pero dura, de mucho tesón y trabajo cotidiano, “pero lo más importante es sentir adentro, hay que buscarse por el interior y tratar de encontrarse como artista. En Cuba hay un enorme nivel, se ha hecho mucho por la danza desde tiempo atrás. Pero he podido observar, tanto en las clases como en los ensayos, que existe una enorme fascinación por la técnica —pirouettes, saltos...—, todos quieren saltar como Carlos Acosta. Y yo les digo: ‘¡No!’”. Hay que hacer lo de uno, rastrear por los adentros y sacar el yo a flote, no se debe imitar a nadie. Hay que reflexionar, encontrar la manera de hacerlo a nuestra forma, siempre entregándose, dándolo todo. Somos individualidades, esa es la única manera de llegar, y, por supuesto, de triunfar aquí”.

Luego continúa con este diálogo matizado por el profesor que es, por la experiencia que brota de sus poros de tanto bailar por el mundo, con personas bien diferentes, de diversas latitudes del globo terráqueo. “Cuando un bailarín ensaya debe dar el ciento por ciento, pero cuando bailas debe ser superior la cifra. ¡Es que, además de uno, hay mucha gente detrás! Está la orquesta, hay más bailarines, técnicos..., y el público, a todos debes respetar. Por eso hay que entregarse en un doscientos por ciento. Es el momento de la verdad, cuando estás solo para reflexionar y salir airoso, a pesar de cualquier inconveniente imprevisto.



No es por azar que se dice que hay que entregar todo en las tablas. Un bailarín a veces comete un error, pero tiene que transformarlo, no puede dar la impresión de que se asusta ni echar el trabajo por tierra. Porque el público pagó su entrada. Y es un profesional, debe seguir adelante, sobreponerse, hacer lo posible para que el espectador no se dé cuenta. En ese instante uno olvida qué es lo que se supone debe hacer y solo baila, pero es necesario hacerlo bien. Soy muy estricto conmigo en lo profesional. En el mundo del ballet no existe el error”.

Cuba y Vladimir Malakhov

Durante el 22 Festival Internacional de Ballet de La Habana en el año 2010, Vladimir Malakhov dialogaba por vez primera con el público cubano, aunque, por supuesto, el destacado bailarín no era un extraño en la escena nuestra. Mucho antes, hacia 1997, en ocasión de la Gala con la que el American Ballet Theater celebraba el aniversario 50 del ballet Tema y variaciones, creado por Balanchine para la Alonso e Igor Youskevitch, Malakhov compartió la escena con Alicia Alonso en El espectro de la rosa, en el Metropolitan Opera House de Nueva York. Era una figura emblemática de la célebre compañía estadounidense y, además, tenía muchos amigos cubanos en el campo de la danza: José Manuel Carreño, Carlos Acosta, Viengsay Valdés... También bailó *Bahiana* y *el güije*, que Alberto Alonso creó para él, además de compartir el escenario con otra grande: Aurora Bosch. De su actuación en aquella oportunidad quedaron unas palabras, dedicadas por este crítico al artista, en el diario Granma: “... En la jornada de la Gala de Lezama Lima brilló particularmente Vladimir Malakhov, del Ballet de la Ópera de Berlín, con una versión de La muerte del cisne, de Mauro Di Candia, donde el bailarín ofreció, con una gran pureza de movimientos, una eficaz combinación de pericia técnica y sensibilidad interpretativa”.

La suerte estaba echada. Aquel primer contacto lo motivó mucho para regresar a Cuba cargado de iniciativas y amor. Comprendió que era una isla danzante y que sus habitantes respiraban... con el movimiento. Bailarines y público lo sedujeron en su empeño. En el mismo avión en que regresaba a Berlín surgieron ideas conjuntas con Paul Seaquist, ejecutivo fundador de Seaquist Dance Marketing, empresa que representa a bailarines reconocidos de este tiempo. Se concretaron las bases para volver con propuestas tentadoras.

El reconocido artista, Premio Benois de la Danza y considerado en cinco ocasiones el mejor bailarín del mundo por la célebre revista *Dance Magazine*, estaba impresionado con el movimiento danzario en Cuba y con la precariedad con que se llevaba a cabo. Se le ocurrió traer un regalo para el pueblo cubano, surgiendo así el concepto de Un regalo de Malakhov, para público y danzantes.

¿Por qué Holguín? “Cuando pensaron en Un regalo... ellos anhelaban que fuera un proyecto con el Ballet Nacional de Cuba. No era solo por el prestigio de la agrupación y la calidad de los bailarines, ni por querer asociarnos con ella, simplemente porque de manera estética se acercaba al estilo de Vladimir Malakhov. Pero no se le brindó el calor necesario, no fue acogida la propuesta, que además de beneficiar al BNC quería incentivar a esos espectadores que tanto nos emocionaron en la primera visita. Se tocaron las puertas de otras compañías... y nadie las abrió aquí en La Habana”.

Apareció en el camino Maricel Godoy, la directora de Codanza, en un encuentro fortuito en el Gran Teatro de La Habana. Luego de un fructífero diálogo comenzó a tomar cuerpo el sueño; había aparecido un lugar donde anidar la idea y hacer realidad el proyecto del lauro que lleva su nombre, amén de sembrar el regalo de Malakhov en tierra cubana, y con ello aportar un poco de amor/amistad a esa antigua manifestación que despertó con el mismo hombre sobre la Tierra. En aquella oportunidad —año 2013— visitó la ciudad, bailó y dejó la semilla que germinó en el 2014. En ese instante empieza la historia y se fortalece una gran amistad profesional. “Me encantó lo que vi en Holguín, quedé impresionado con la calidad de la compañía Codanza y con el Teatro Eddy Suñol. Pero sobre todo con los deseos de hacer, más allá de posibles riesgos que podían correr tanto Maricel como sus bailarines. Además de que el público es único, de un cariño y una entrega inmensos”.

Holguín, puente de amistad

El amor y la danza se adueñaron de Holguín. La hermosa ciudad oriental de los parques amaneció en este septiembre anegada en... danza. Al paisaje habitual se le sumaron por estos

días esos seres que ven la vida desde el movimiento. Ellos, llegados de diversas provincias del país representando disímiles agrupaciones, vinieron atraídos por el 1er. Concurso de Danza Atlántico Norte-Grand Prix Vladimir Malakhov.

Los primeros días tomaron por asalto el teatro Eddy Suñol —sede principal del evento, que cumplió en junio su aniversario 75— diversas compañías cubanas: la matancera Danza Espiral, la villaclareña Danza del Alma y las anfitrionas Codanza y el Ballet de Cámara de Holguín. Fue el preámbulo del certamen que tuvo lugar entre el 15 y el 18 de septiembre. En esas cuatro jornadas de competencia participaron 55 concursantes, representando a diez compañías de La Habana, Guantánamo, Camagüey, Villa Clara, Santiago de Cuba, Holguín y Matanzas, así como bailarines del Ballet de la Televisión Cubana, recién graduados de la Escuela Nacional de Ballet, estudiantes del Instituto Superior de Arte (ISA) y bailarines independientes. El jurado estuvo presidido por Vladimir Malakhov e integrado por Maricel Godoy (Cuba) y Paul Seaquist (Chile). La idea del concurso resultó interesante, principalmente por las facilidades de crecimiento artístico que permite a los creadores de toda la Isla y más allá de sus fronteras, y por las búsquedas coreográficas de los jóvenes bailarines.

“Precisamente surge —comenta Malakhov— de los deseos de hacer cosas juntos para desarrollarnos más y crecer. Sostuvimos encuentros en La Habana con el ministro de Cultura y con el Consejo Nacional de las Artes Escénicas, y se nos motivó a seguir creando iniciativas. Tanto el Grand Prix Malakhov como el Concurso de Coreografía Codanza surgieron de esa libertad de hacer que ellos nos propusieron. Ya conocía de los numerosos jóvenes con talento que existen fuera de La Habana y que muchas veces no llegan a ‘nacer’ porque no viven en las capitales, o por falta de motivaciones para salir adelante. ¡Los estímulos son vitales para progresar! ¿Cuántos talentos, no solamente en la danza, sino en las letras, las ciencias, el deporte... no llegan a crecer por falta de metas?”.

En esos días del Premio el bailarín ucraniano estaba feliz de ver los resultados del encuentro. Siempre sonriente, tuvo frases de

elogio para los anfitriones y destacó la calidad de la gran mayoría de los participantes, a los que calificó como excelentes bailarines. “Me he emocionado mucho al verlos bailar, y quisiera más bailarines y coreógrafos para el próximo año. He podido constatar desde las audiciones una calidad extrema en el baile y las coreografías, que me maravillan por el profesionalismo y la creatividad. En Europa ya todo es igual a lo otro”. ¿Holguín? “Es nuestra casa, igual que todo el oriente de Cuba. Nosotros seguiremos haciendo cosas juntos, trabajando unidos”.

Es un orgullo poder contar con Vladimir Malakhov como amigo de Cuba y la danza. Su agenda está apretada al salir de aquí. No hay respiro. Al hablar de su labor en estos tiempos explica a *Arte por Excelencias* que, luego de más de dos décadas, puso punto final al contrato con el Ballet de la Ópera de Berlín. “Me estoy mudando a Japón para trabajar con el Ballet de Tokio, con el que he realizado más de cien presentaciones a lo largo de toda mi carrera. Pero lo llevaré conjuntamente con otras diferentes competencias y concursos; por ejemplo, Berlín está organizando el Primer Premio de Ballet Europeo, denominado Taglioni. Debo ir a Kiev, China, Puerto Rico —donde espero bailar *La muerte del cisne*, en versión de Mauro Di Candia—, diferentes ciudades niponas, Eslovaquia, Eslovenia, Montecarlo, México...”.

Asimismo tiene en mente abrir una red de competencias con su nombre en varios países de América Latina, con el objetivo de ofrecer oportunidades, ayudar a la danza en una región donde hay pocas posibilidades económicas para inscribirse en certámenes de Europa o Estados Unidos.

Como colofón del largo diálogo Malakhov expresa: “Fue difícil en los inicios de esta nueva etapa compartir la vida entre ser bailarín/coreógrafo y luego director/maestro. Pero me mantiene ocupado. El tiempo me falta, pero cuando estoy trabajando es que me siento verdaderamente realizado, feliz. Lo único que no me gusta es estar lejos de mis perros”.

Contundente es la respuesta a la pregunta: ¿predilección por algún bailarín/bailarina en particular? “Solo tengo ídolos en la ópera. ¡Me gustaría bailar como canta María Callas!”.



DOSSIER ARTE CONTEMPORÁNEO CUBANO

ALBERTO SAUTÚA



Algo de circo en tí
100 x 80 cm
Acrílico sobre lienzo



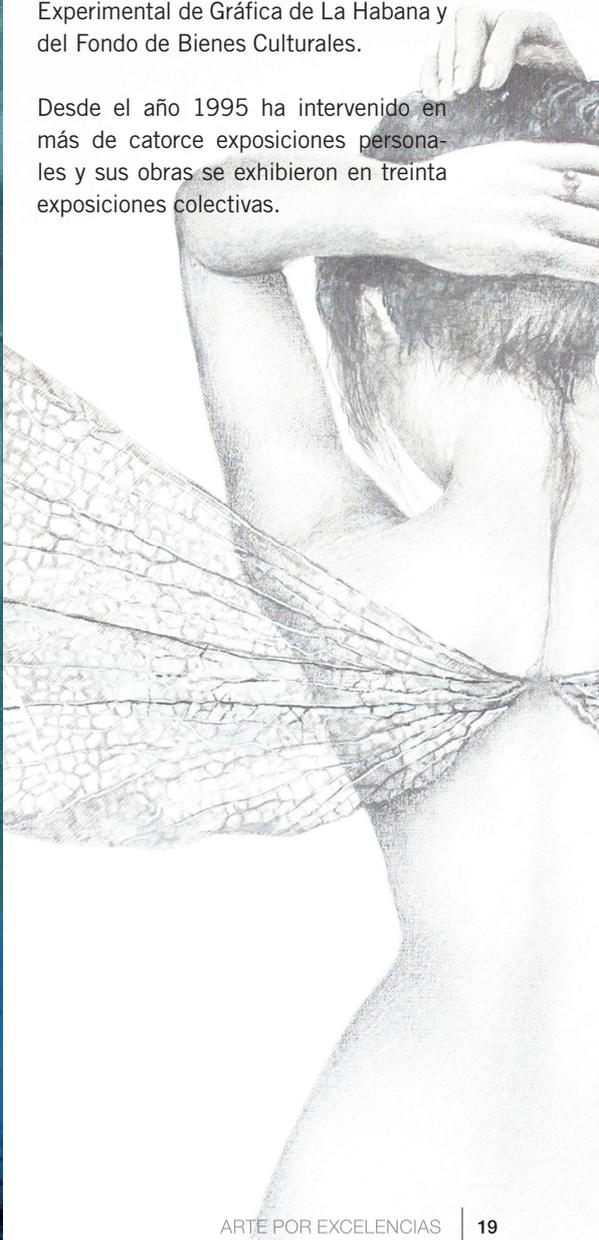
Blue
100 x 55 cm
Acrílico sobre lienzo



(La Habana, 1976)

Alberto Sautúa Fernández. Graduado de la Academia Nacional de Artes Plásticas San Alejandro en 1975. Miembro de la Uneac, e integrante del Taller Experimental de Gráfica de La Habana y del Fondo de Bienes Culturales.

Desde el año 1995 ha intervenido en más de catorce exposiciones personales y sus obras se exhibieron en treinta exposiciones colectivas.





Alas para tí
120 x 50 cm
Acrílico sobre lienzo



Crisálida
Serie *Naturaleza mágica*
120 x 60 cm
Acrílico sobre lienzo

El pintor cubano Alberto Sautúa Fernández inauguró su decimosexta exposición internacional en la ciudad de Tegucigalpa, Honduras, bajo el título *Ángeles de bruma*, acogida en la galería Orígenes, con amplia expectativa por el público conocedor del arte latinoamericano.

Después de su éxito en ese país centroamericano con la exposición "*Naturaleza Mágica*" en el año 2011, las obras de Sautúa Fernández han sido apreciadas en la galería Eagle, de Berlín, y en Horizons, de Puerto España, Trinidad y Tobago, en tanto ya contaban con el aval de la crítica especializada en La Habana, Cuba, y Ottawa, Canadá, así como de su participación en muestras colectivas en México, Argentina, Bélgica, y Estados Unidos.

De su obra, la crítica cubana ha afirmado que "cuando la razón se entrega al sueño, es posible originar una belleza inquietante, estremecedora y legítima", aludiendo a la expresividad con que trabaja la figura femenina, rodeada de mariposas, escarabajos y símbolos de la naturaleza que le bendice y multiplica.

CONTACTOS

Estudio: Municipio no. 153 e/ Atarés y Acierto, Luyanó, La Habana, Cuba.

Dirección: Calle 3ra no. 12810 e/ Parque Este y Rodríguez Moriné, Reparto Embil, Municipio Boyeros.

Tel: (537) 644 06 96 / (537)6984311

Móvil: (535) 2818744

Email: sautua76@yahoo.es

sautua@cubarte.cult.cu



Sueños de carnaval II
60 x 80 cm
Acrílico sobre lienzo



Efímera y nocturna
120 x 90 cm
Acrílico sobre lienzo



Bandera
150 x 90 cm
Acrílico sobre lienzo



Perfil mágico
60 x 80 cm
Acrílico sobre lienzo

DOSSIER ARTE CONTEMPORÁNEO CUBANO

ALEJANDRO LESCAY HIERREZUELO



El silencio
Acrílico sobre lienzo



Yugo y estrella
Acrílico sobre lienzo



(Santiago de Cuba, 1987)

Alejandro Lescay Hierrezuelo es graduado de pintura y dibujo en la Academia de Artes Plásticas José Joaquín Tejada de Santiago de Cuba. Miembro de la Asociación Hermanos Saíz, y profesor de Taller de Creación en dicho centro de estudios.

Ha participado en más de 45 exposiciones colectivas y ha realizado doce exposiciones personales en Cuba.





Sobre cebras buscamos el ave fénix
Acrílico sobre lienzo



Hay momentos en que quiero...
Acrílico sobre lienzo

Además de la pintura, incursiona en el grabado, la escultura y la fotografía. Invitado a los eventos internacionales Internós, de pintura mural, y al proyecto Vuelo de Bronce.

Premio en el Salón de Pequeño Formato 2007. Premio en el Salón de Arte Joven Contemporáneo 2008. Premio en el Salón de Paisaje y Segundo Premio en el Salón Nacional de Humor Gráfico "Con cascabeles en la punta", de su ciudad natal. Recibió la distinción 25 Aniversario de la Asociación Hermanos Saiz.

Participó en el curso de litografía impartido por el Taller Aguilera; en el postgrado de Historia de Arte y Cultura organizado por la Universidad de Oriente y en el Taller de Fotografía impartido por el artista Wolfgang Bogner, en el Centro de Arte de la segunda capital cubana. Ha asistido activamente a maestros invitados al Simposio René Valdés Cedeño, organizado por la Fundación Caguayo en sus dos ediciones.

CONTACTOS

Calle 2da. no. 207 e/ F y G, Reparto Vista Hermosa, Santiago de Cuba.

Tel: (5322) 694 508

Móvil: (53) 5379 1570



Limbo
Serie *Los hijos de Matías Pérez*
Acrílico sobre lienzo



Retiro
Acrílico sobre lienzo



Las olvidadas hijas de Eva
Acrílico sobre lienzo



Hombre mirando al norte
Acrílico sobre lienzo

Alejandro L110

DOSSIER ARTE CONTEMPORÁNEO CUBANO

ZAJDA DEL RÍO



En una flor de Liz
120x149 cm
Mixta. Tela
2007



La dolorosa (tríptico)
210 x 53 cm
Mixta. Cartulina
1993



(Villa Clara, 1954)

Zaida del Río es una de las más relevantes figuras de la plástica cubana. Realizó estudios en la Escuela Nacional de Arte (1971-1974), en el Instituto Superior de Arte (1982-1987) y en la L'Ecole des Beaux Arts, de París, Francia (1988-1989).

Ha realizado una treintena de exposiciones personales en Cuba, México, España, Francia, Italia, Brasil, Martinica, Japón, India y Estados Unidos, además de participar en numerosos concursos y exhibiciones nacionales e internacionales.

Ostenta el Premio de Litografía del Encuentro Nacional de Grabado La Habana 1984; la Medalla de Oro en el Premio de Pintura, Bienal del Cairo, Egipto, 1993; Premio de Pintura, Bienal de Tenri, Japón, 1997, entre más de una decena de lauros.

Su obra se encuentra en colecciones en el Salón Internacional de Gráfica, Roma, Italia; Museo Nacional de Bellas Artes, Cuenca, Ecuador; Fundación Guayasamín, Cuenca, Ecuador; Center of Cuba Studies, Nueva York, Estados Unidos; edificio de la Unesco, México DF.; Chateau Lormen, Tabasco, Francia; Museo Mapri (Pinar del Río, Cuba); Museo de Artes Decorativas de Santa Clara (Villa Clara, Cuba); y en La Habana, Cuba, en el Museo Nacional de Bellas Artes, en el hotel Meliá Cohíba, Museo de la Cerámica, hotel Bello Caribe, Museo de la Danza y Casa de las Américas.

CONTACTOS

Estudio Zaida del Río
Calle Oficios no. 6 altos, e/Obispo y Obrapía,
Habana Vieja, La Habana, Cuba
Tel.: (537) 862 8986
Email: zaida@cubarte.cult.cu



Rosas de Schönbrunn
Serie Reina de corazones
200x200 cm
Carboncillo
2004

EMBR 2004
Rosas del Schönbrunn



Genciana

Serie Flores de Buda

70 x 100 cm

Mixta. Cartulina

1999



Piscis

Serie Marinas

100 x 120 cm

Mixta. Tela

2011

Piscis

Zilka Zilka

Serie Marinas

La danza cósmica de Shiva
100 x 80 cm
Mixta. Lienzo
2009



La Danza Cósmica
de SHIVA
Zair Rio 2010

El adorno
59 x 92 cm
Mixta. Cartulina
2009



"El Adorno"
Zaira Rio, 2009
Jaipur

La fruta
53 x 92 cm
Mixta. Cartulina
2009



"LA FRUTA"
Zaira Rio, 2009
Jaipur

MAFALDA CUMPLE 50



Por Leandro Estupiñán
Fotos: Kaloian Santos

Era domingo y sobre Buenos Aires caía una lluvia obstinada que anegaba los contenes y como consecuencia los transeúntes debían moverse bajo paraguas o capas. Casi ninguno había olvidado su abrigo, pues la temperatura descendió lo suficiente para ser primavera. Así y todo, entre recuerdos y risas, una docena de jóvenes tomaron rumbo al barrio de San Telmo porque allí estaba Mafalda.

Luego del almuerzo y cuando faltaba poco más de 24 horas para el regreso, uno de los jóvenes, oriundo del violento y cruel norte mexicano, preguntó dónde quedaba la réplica de la famosa Mafalda.

—¿Mafalda? —respondió otro.

—Sí —afirmó el veinteañero de carácter alegre y color pardo como cualquiera de sus coterráneos—: Mafalda, el dibujo.

—El comic —dije, yo—. Mafalda es una de las historietas más famosas del planeta y su popularidad es comparable con la de cualquier estrella de cine. Está por allí.

Señalé al punto donde más o menos quedaba su figura encima de un banco para con ella dar comienzo al famoso Paseo de la Historieta, un circuito que termina por donde empezábamos a transitar nosotros, al punto de que pronto chocamos con uno de sus personajes, el cacique Patoruzú, de Dante Quinterno, autor de otra historieta situada casi al final del recorrido, alguien peculiar por representar el prototipo del playboy porteño: Isidoro Cañones.

El Paseo de la Historieta llega hasta Puerto Madero, una de las zonas más modernas de la ciudad, y recupera personajes populares del comic argentino como el Gaturro, de Nic, o Clemente, de Caloi. Sin embargo, la más universal es, sin dudas, Mafalda, la chica bonaerense de clase media que se suma a la lista de niños a través de los cuales los adultos han vertido frustraciones y filosofías en tiempos difíciles.

Puede hablarse de casos similares, desde Charles Brown, creado por el norteamericano Charles Schulz; Calvin, del también norteamericano Bill Watterson, o hasta el olvidado Matojo, del colombiano Manuel Lamar Cuervo (Lillo). Sin embargo, su caso parece superarlos a todos.



Daniel Divinsky —editor de Mafalda— y Quino en Buenos Aires durante las celebraciones por el cumpleaños de la célebre historieta.

La niña de cincuenta años —nació en septiembre de 1964 en las páginas de la revista *Primera Plana*— se ha convertido en una especie de insurrecta con autonomía, ante lo cual la persona que la creó, el admirado Quino, cuyo nombre es Joaquín Salvador Lavado, a veces desconoce de qué manera reaccionar.

Tan desconcertante resulta el actuar de su creación que de paso por Oviedo, donde recibiría el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades 2014, debió enfrentarse a pancartas con frases como la siguiente: “Mafalda no es princesa, es feminista”. Ante semejantes posturas Quino asegura con tranquilidad: “Pirandello dijo que una vez que un autor crea un personaje, la gente lo va sintiendo como propio y cambia todo: sus costumbres, su ideología. Cuando digo que para mí Mafalda es un dibujo, hay gente que se indigna”.

Y es que Mafalda, como todo símbolo, ha servido para trasgredir normas de diversa índole. En muros de Facebook o en grafitis callejeros la descubre uno entonando lemas pacifistas, políticos o feministas. Se le

ve por todos lados, y más de una vez hasta en la televisión y el cine. Actualmente su página oficial cuenta con más de cinco millones de seguidores.

Como los años actuales parecen tan duros o peores que los pasados, y como Quino es de los que trabajan para que el mundo vaya por el rumbo de los buenos, Mafalda no pasa de moda. Aun cuando puso fin a la historieta cuarenta años atrás, los aparentemente sencillos e inocentes comentarios de su personaje sobre el mundo circundante siguen tan actuales como entonces, y al asumir un aspecto global dan la impresión de haber sido dichos por un filósofo.

Tanto lo es que alguna vez Umberto Eco, el semiólogo italiano, traductor de la primera edición al italiano de la tira cómica, no estuvo con titubeos y, generoso pero sincero, aseguró que para entender a Argentina era imprescindible leer a Mafalda. No menos importante fue el criterio de la actual presidenta Cristina Fernández de Kirchner, para quien, en su juventud, la niña pelinegra “era la que decía lo que ningún diario, y de una manera que no podía ser censurada”.



Mafalda, como todo símbolo, ha servido para trasgredir normas de diversa índole. En muros de Facebook o en grafitis callejeros la descubre uno entonando lemas pacifistas, políticos o feministas. Se le ve por todos lados, y más de una vez hasta en la televisión y el cine

Con frases certeras y definitivas el personaje fue convirtiéndose en una especie de vocero de la sociedad mientras se sucedían golpes de Estado. No fue hasta 1973, año en que el peronismo recuperaba el poder, cuando Quino decidió ponerle fin a su celebrada creación, ahora adaptada a las nuevas tecnologías y disponible en formato para ebook.

Contrariamente a lo esperado, es difícil encontrar fuera del gran Buenos Aires una imagen de Mafalda como souvenir. Le hacen la competencia en los comercios toda clase de personajes exportados desde Disney. Tal vez el único

sitio donde puede conseguirse una reproducción de la chica sea en un comercio ubicado a poca distancia del banco donde sigue sentada, y donde la encontramos aquella mañana lluviosa. Entonces, entripados pero sonrientes, llegamos hasta el sitio donde cientos de personas se detienen cada día para tomarse una fotografía con la celebridad de San Telmo.

Junto a Mafalda, en la réplica de San Telmo que ya tiene su igual en Oviedo, pueden verse ahora a sus amigos Susanita y Manolito, dos compinches que a Quino le permitieron dar una mejor idea de lo que sucede en su país, donde el concepto de

nacionalidad nace de la mezcla que apenas ha fraguado, algo que se logra oler en el ambiente.

Es un banco sencillo situado en una intersección, y hasta él hace pocas semanas llegó Quino junto a Daniel Divinsky, editor de Mafalda en las reconocidas Ediciones de La Flor. Además de ellos concurren personalidades de la cultura, la política y un montón de vecinos que no quisieron perderse en momento. Porque nadie es ajeno a cuanto se refiera a Mafalda, la chica que un día popularizó aquella frase de: "Paren el mundo, que me quiero bajar".

TECNOESCENA

RIGOR, PROFESIONALISMO Y UN
SERVICIO DE EXCELENCIA.



TECNOESCENA marca presencia en la feria Internacional de Artesanía FIART 2014 con producciones gráficas de su taller de serigrafía especializado en la impresión de hasta seis colores planos y cuatricromías en diferentes soportes. En alianza con el grupo creativo independiente *NOSOTROS* ofrece impresiones digitales de anuncios publicitarios en pequeños y grandes formatos para varias tiradas; reproducciones de obras

TECNOESCENA productora para el arte y el espectáculo ofrece una variada cartera de productos y servicios en FIART 2014.

artísticas, lumínicos, vallas, señaléticas, personalización de objetos promocionales, termo impresión en cerámica y textiles; concepción y desarrollo de identidad corporativa, diseño de stands para ferias y exposiciones, entre otros servicios. TECNOESCENA, lidera la industria artística cubana con la experiencia y profesionalidad de un equipo multidisciplinario que desarrolla diferentes líneas de negocios para el mundo del espectáculo que incluyen escenografía, atrezzo, vestuario, confecciones textiles especializadas, zapatillas de danza, sombreros, pelucas, instalación de alfombras, butacas, telones; montaje y mantenimiento de audio y luces para escenarios artísticos. Entre sus clientes figuran los principales teatros de Cuba, donde realiza proyectos de restauración; los centros de entrenamientos para las artes escénicas y circenses, galerías de arte, ferias y eventos culturales, centros de recreación y turismo, a los que les oferta desde la construcción de tabloncillos, cortinados, sonido e iluminación, mecánica



escénica,...hasta la decoración de interiores para hoteles de las compañías internacionales que radican en la Isla.



Contactos: Calle 6, nº 113 e/ 1ra y 3ra, Miramar, Habana, Cuba. Tels: (537) 2093588/ 2031603/08
Email: tecnoescena@cubarte.cult.cu

Humor gráfico cubano en San Francisco

Por Adán Iglesias



Los caricaturistas cubanos Laz, Adán y Falco junto a sus colegas norteamericanos en Satire Fest, San Francisco, Estados Unidos.

La Asociación de Caricaturistas Editoriales de Estados Unidos realizó su convención del 9 al 12 de octubre en la ciudad de San Francisco, California. Es común que los colegas norteamericanos se reúnan anualmente en una ciudad diferente para debatir sobre los temas relacionados con este arte imprescindible en el periodismo.

Por ocasión primera Cuba estuvo representada, con la participación de los caricaturistas que forman el pequeño equipo del *Dedeté*, suplemento de humor del periódico *Juventud Rebelde* que en marzo de este año cumplió sus primeros 45 años de vida. Carlos Alejandro Falco Chang (Falco), Humberto Lázaro Miranda Ramírez (Laz) y Adán Iglesias Toledo (Adán) fueron los que conformamos la pequeña delegación cubana.

En San Francisco se reunieron más de cien caricaturistas de Estados Unidos e invitados de Canadá, Australia, India, Paquistán, Holanda y Nueva Zelanda. Los de este último país, en conferencia impartida por Gus D. Angelo, mostraron sus carpetas

editoriales y debatieron temas tan interesantes como las nuevas fronteras tecnológicas de la caricatura interactiva.

Entre las ponencias presentadas estuvieron “Experiencias investigativas del Museo del Humor de San Francisco”, a cargo de Jenny Robb, y la titulada “Hollywood en casa”, de Lalo Alcaraz, creador del periódico de humor latino *La Cucaracha*.

“Otros amigos del Norte” fue el nombre del panel sobre el humor editorial que se hace en Canadá. Fue emocionante reencontrarnos con colegas de esa nación con quienes departimos en mayo de este año, cuando realizaron en La Habana su convención anual, ocasión en que visitaron la sede del *Dedeté*.

También llamó la atención la ponencia “El arte de la caricatura”, ofrecida por el reconocido caricaturista Kevin Kallaugher (Kal), quien rememoró su visita a La Habana en 1999, cuando cubría para su periódico el juego de béisbol entre Cuba y los Orioles de Baltimore.

Independientemente del conocimiento que genera el intercambio de experiencias entre colegas en este tipo de encuentros, acciones como el reto de dibujo en vivo generaron expectativas, especialmente porque los rivales eran caricaturistas de Cuba y Estados Unidos.

La acción consistió en plasmar en treinta segundos temas editoriales para medir agilidad de pensamiento y trazo. Los dibujantes de este diario se enfrentaron a los colegas Lalo Alcaraz, David Horsey y David Brown. Algunos de los temas representados fueron íconos de la cultura norteamericana: terrorismo, contaminación ambiental, Cuba vista por Estados Unidos y viceversa. Además, en el teatro Memorial de la Marina, sede del evento, tuvimos la posibilidad de mostrar el trabajo editorial que se realiza en *Juventud Rebelde* y otras publicaciones cubanas.

Como cierre del Satire Fest, los participantes nos dirigimos al Museo y Fundación Charles Schulz, en Santa Rosa. Allí nos recibió la amiga Jeannie Schulz, directora de la institución y promotora del viaje de los cubanos a San Francisco. En la acogedora instalación se muestran las memorias y obras del creador de Snoopy y la familia de Charlie Brown. En octubre de 1950 aparecieron en la prensa norteamericana los Peanuts, historieta que recrea las aventuras del niño Charlie, su mascota y amigos. Entonces se distribuyó en siete periódicos del país, pero su éxito fue tal que ya para el 2000 más de 26 000 publicaciones de 75 países habían distribuido las tiras. El 13 de febrero de ese año, Charles Schulz falleció víctima de cáncer. Ese día se publicó su última tira.

Precisamente en el museo que promueve la creación de historias y vela por mantener la calidad y fidelidad de los personajes de Peanuts, que se comercializan en todo el mundo, cerró el Satire Fest con la conferencia “La caricatura editorial de hoy”, impartida por los prestigiosos dibujantes Steven Benson, Tom Tomorrow, Jen Sorensen y Kevin Kallaugher (Kal).

Fuertes, como los puentes de San Francisco, fueron los lazos que se tejieron entre los artistas participantes.

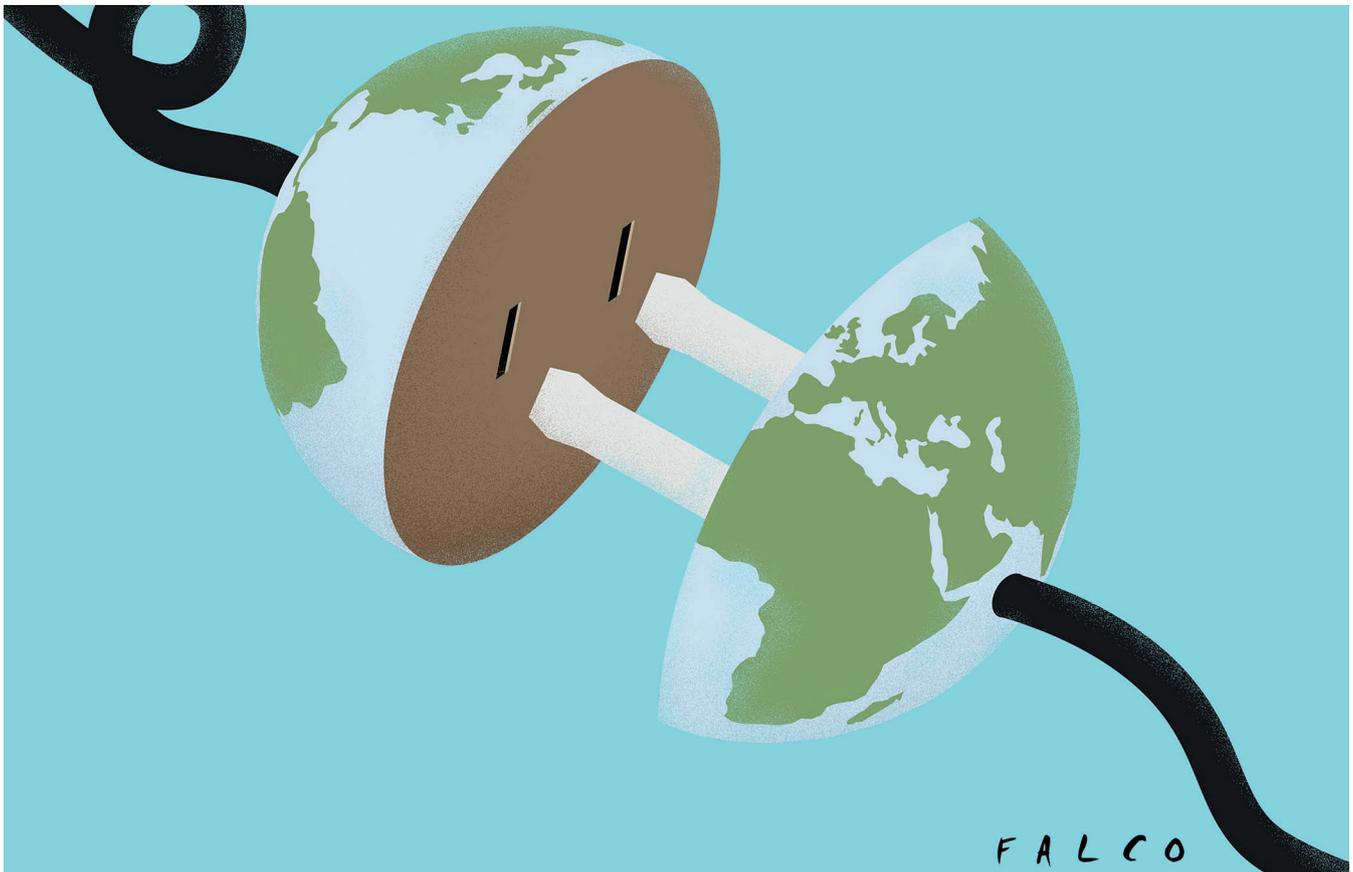
Schulz y los cubanos

Jeannie Schulz, viuda del insigne dibujante Charles Schulz, fue la persona que tendió puentes entre los profesionales de ambos pueblos.

En el año 2004 ella visitó la Isla por primera vez y quedó impresionada con la cultura e idiosincrasia del cubano. Entonces se propuso organizar un tour donde invitaría a caricaturistas y dibujantes estadounidenses a intercambiar con sus colegas cubanos.

En enero de 2010 esta sensible y emprendedora mujer materializó su sueño. Acompañada de una decena de prestigiosos profesionales llegó a La Habana. El grupo visitó las redacciones de los suplementos humorísticos *Dedeté* y *Palante*, los Estudios de Animación del ICAIC y el proyecto comunitario *Muraleando* en la barriada capitalina de Lawton.

Transcurridos casi cinco años de aquel encuentro, asisten a San Francisco Adán, Falcó y Laz. Llegan con la expectativa de dialogar con sus homólogos y descubrir detalles de la dinámica creativa de esta serie que aún se sigue reproduciendo.





Nuevas alegrías. Óleo sobre lienzo. Paula Ordoñez (Ecuador).

Desde la mirada unión de voluntades

Por Yurién Portelles (Agencia de Noticias Andes)

Entonces nadie, o pocos, conocían de sus nombres como artistas cuando el 8 de marzo de 2012 el colectivo *Desde la mirada* se dio a conocer a lo grande en Ecuador con una exposición de pinturas en la sede del Ministerio de Cultura, donde abundaron familiares y amigos entre el público.

Apenas un año atrás habían iniciado este proyecto a pesar de las barreras y limitaciones, e incluso muy tempranamente ya se hicieron presentes en la Fiesta de la Cultura Iberoamericana, en Holguín, Cuba, a donde llegaron con una muestra de la plástica y cargadas de sueños posibles.

Ghislaine Izaguirre, escritora ecuatoriana, fue el motor impulsor de este grupo, que ya aglutina a ciento veinte mujeres de diecisiete países, y al que se integraron desde un

principio un grupo de amigas que buscaban una vía de escape a sus problemas, para superar las barreras del ostracismo a que se habían sometido ellas mismas y luego la sociedad por la tradición.

En su casa de Quito, en un ambiente que recuerda más a una galería por los cuadros que penden de las paredes y las piezas que adornan su sala, algunas de sus representantes departieron con la agencia Andes en torno a cómo logran converger en el espíritu de desarrollar la autoestima para renacer a través del arte, tanto las profesionales como las aficionadas.

Cuenta Ghislaine que a partir de su proyecto personal muchas se fueron uniendo interesadas en construir espacios de libertad para su creatividad y su sensibilidad, y hoy, asegura, se sienten "con la libertad

de decir esto soy, esto quiero transmitir y crear para hacer un mundo diferente".

"Ahora decimos que esta es nuestra actividad liberadora, porque el colectivo se ha convertido en un espacio para demostrar lo que podemos hacer y tener una voz, para superar las necesidades individuales y poder ser la base de una sociedad con criterios nuevos".

En solo dos años de existencia como grupo, ya han desarrollado veinticinco actividades, organizadas y ejecutadas por *Desde la mirada* cada vez con mayor participación y reconocimiento de las instituciones culturales, algunas de las cuales consideraron que este era "un proyecto loco, que debía trabajar con sus recursos propios", según su testimonio. "En estos momentos ya se han sumado personas como una pintora rusa, una

Integran el colectivo Desde la mirada mu- jeres de diecisiete países: Argentina, Angola, Cuba, Ecuador, Bolivia, Portugal, Chile, México, Colombia, Alemania, Suiza, Francia, Rusia, Estados Unidos, España, Venezuela e Irán

suiza, una francesa, y nos transmiten que nunca antes tuvieron el espacio para expresarse", expone Ghislaine.

Opina que en su país existe un gran porcentaje de presencia femenina en las entidades públicas, pero todavía persisten escollos dentro del hogar, como el nivel de violencia existente. "Y por eso el grupo ha sido importante, para que ellas se liberen dentro de lo posible a través del arte y de su interacción con sus miembros y con el círculo del cual se rodean".

"No tienen que ser golpes físicos, los hay psicológicos, y se expresa en que ellas, por las tareas del hogar, van postergando sus sueños, por lo que *Desde la mirada* se convierte para sus integrantes en un espacio de sanación a través de la actividad y el reconocimiento a las artistas", apunta.

En un inicio, dice, comenzaron a debatir "sobre los cautiverios mentales en una sociedad tradicionalmente machista como la de Ecuador", pero ahora se plantean "liberarse para formar hijos e hijas libres, sin nuestras limitaciones".

Como ave fénix

Ana Ballesteros, pintora, nacida en la provincia ecuatoriana de Esmeraldas, empezó en el colectivo casi desde el mismo inicio, luego de una charla amistosa, y a partir de ahí el tema de la mujer afloró en su obra.

"Cada vez me interesé más y empecé a incentivar a mis dos hijas, y me di cuenta



Waldo Leyva, director de la Casa del Alba Cultural, comparte la lectura de sus poemas con las integrantes del colectivo.

de mi desarrollo personal, porque ellas y mi esposo comenzaron a valorar que podía hacer más cosas que ser ama de casa, aunque había trabajado durante trece años en un banco".

Su próximo reto será hacer una exposición personal, pero quiere seguir pintando como hobby. La alienta el hecho de que ahora sus hijas han comenzado también a pintar, aunque siguen sus carreras universitarias, pero es un "extra que les ha alzado el ánimo".

Verónica Almeida, de Ibarra, es escritora, y llegó al grupo hace un año y medio, en que, dice, se ha vuelto feminista "con orgullo", porque con sus escritos habla con el corazón, para que las mujeres se identifiquen con sus textos a partir de que narra sus vidas, para que se motiven o tengan el valor de cambiarlas.

"Defendemos la igualdad y la equidad de género. Esta sociedad es muy machista, las mujeres han sido criadas con métodos patriarcales, y eso debemos cambiarlo. Por ejemplo, muchas amas de casa tienen el sueño de estudiar y viajar, pero por dedicarse a sus hijos, al esposo, al qué dirán, se han limitado".

"Pero este colectivo nos da ese empujón para decir basta; si algo te duele en tu vida, tú eres la única persona que puedes cambiar, nadie puede hacerte daño sin tu consentimiento, tú permites lo malo y lo bueno en tu vida".



Verónica tiene el propósito de publicar un libro para el próximo año contando historias que asombren al mostrar la capacidad guardada de muchas mujeres que viven en una sociedad muy machista y tienen el poder de liberarse, de no ser sumisas y no permitir que nadie las oprima.

Elizabeht Pérez, quien ha vivido en Roma, Italia, y ahora está radicada en Barcelona, España, en el último año se la ha pasado en actividad constante en Ecuador, su país natal, de donde emigró con rumbo a Europa cuando los años de la crisis económica.

Pero el haberse integrado a *Desde la mirada* le ha abierto puertas y horizontes en su propio país, y hasta pudo cantar en la sede de la Asamblea Nacional de Ecuador, lo cual la gratifica, porque su gente conoce de su arte, y ella puede recibir el aplauso y el cariño de su pueblo.

"Me está llenando el espacio. He querido volver y algo me detiene, y ahora tenemos



Ghislaine Izaguirre, inspiradora del Colectivo *Desde la mirada*, entrega la obra *Nuevas alegrías*, de la pintora Paula Ordoñez, a José Carlos de Santiago.

el proyecto de ir a Cuba, lo que es una conquista y una meta", comenta, y enumera que en su caso esta ha sido una oportunidad de liberarse y expresar su arte.

El volver y sumarse a este grupo ha sido una forma de reconciliación con su país, luego que tuviera que emigrar, como hicieron en contra de su voluntad otras tantas muchas mujeres y se insertaran en otra cultura padeciendo discriminación para poder trabajar y "mandar plata".

La rusa Larissa Oxman, residente en Quito, señala que el grupo tiene un

movimiento artístico increíble en varias ciudades del país, y varios eventos internacionales en Cuba, donde en mayo pasado presentó una exposición personal.

"Pintando, dibujando, viajando, siempre ocupada, tú no sientes que tu vida está vacía. En la vida es difícil conseguir algunas metas, pero a través del arte yo las alcanzo, vivo la vida de mis personajes y pinto lo que tal vez no pude lograr. Aquí he podido crecer, salir de la rutina, y tener más amigos. Mi familia está orgullosa de mí", dice en un español fluido.

Mirando al futuro

Ghislaine Izaguirre señala que cada vez tienen más participación de público en sus convocatorias, e incluso reconocimiento de instituciones como la Asamblea Nacional y la Casa de la Cultura Ecuatoriana.

La Casa de la Cultura Iberoamericana, en la provincia cubana de Holguín, también ha desempeñado un papel importante en la difusión internacional de *Desde la mirada*, lo cual, asegura, ha contribuido a que se sumen otras personas en el exterior. "Ahora las instituciones quieren tenernos, saber qué decimos, qué podemos lograr".

Entre los proyectos inmediatos están asistir a la Fiesta Iberoamericana de la Cultura en Cuba y a otra cita en Europa, además de la convocatoria internacional del proyecto Manuela, de este grupo, para pintar con un criterio de mujer sobre la vida de la quiteña Manuelita Sáenz, la compañera sentimental del Libertador Simón Bolívar, y publicar la tercera versión del libro *Diarios de mujeres cazadas*.

El próximo 18 de septiembre realizarán una expoventa en el club Unión de Quito, y existen, además, planes de llevar exposiciones a todas las provincias del país, comenzando por Esmeraldas, para que las mujeres de todos los niveles culturales puedan apreciar este proyecto artístico, y se integren, y comprendan que los episodios por los que atraviesan son muy parecidos, independientemente del confín del mundo donde vivan, incluso las soluciones a estos.

www.andes.info.ec/es/noticias/mirada-union-voluntades-femeninas-ecuador.html

UN ABANICO DE OPCIONES EN EL MUNDO DEL ESPECTÁCULO

An array of opportunities in the realm of showbiz

TEATRO, DANZA, BALLET, ARTE LÍRICO, CIRCO, HUMOR Y VARIETADES, EN DIFERENTES FORMATOS Y PARA DIVERSOS PÚBLICOS.

Performing arts, dance, ballet, lyrical art, circus, humor and varieties in different ways and for different publics

EscenArte
COMERCIALIZADORA DE ARTES ESCÉNICAS

Calle 6, nº 111, e/ 1ra y 3ra, Miramar, La Habana, Cuba.
Tel: (537)2063149/2093351.

E-mail: comerciales@cubarte.cult.cu

La Caricatura





Cuando el Rigo SUENA



Por Diana Rosa Riesco

La Agencia de Representaciones Artísticas Caricatos, especializada en la comercialización y representación de creadores de todas las manifestaciones de las Artes Escénicas de Cuba, se distingue por poseer un catálogo de excelencia, donde sobresale el reconocido humorista Rigoberto Ferrera Barrios.

Nacido en La Habana el 4 de mayo de 1975, Rigoberto Ferrera es un actor que se revela como una persona alegre, de buen carácter, que vive la vida con humor y optimismo. “En estos momentos estoy cumpliendo el sueño de incluir un instrumento musical en la escena, llevo dos años estudiando piano y estreno el espectáculo *El pianero solitario*, con música original de Tony Ávila, en diciembre de este año en el Teatro Nacional”.

Graduado de Arte Teatral del Instituto Superior de Arte y miembro de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, es fundador del grupo de teatro infantil Pálpito, donde escenifica *El coche-ro azul* y *Pinocho*, entre otras obras. Sus habilidades vocales y corporales para el canto y la danza le permitieron realizar en

la Compañía Hubert de Blanck zarzuelas como *La verbena de la paloma*, *Las Leandras* y *El avaro*, y luego incorporarse al movimiento humorístico cubano.

“Escogí el humor porque es una experiencia única. Desde que empecé en él no he podido parar, se convierte en una adicción; te llena de energía, sientes que la gente te quiere. Además, con la risa se transmiten más fácilmente los mensajes, y al mezclarla con el llanto creas una catarsis en el público que no es frecuente”.

Autor de sus propios guiones, Rigoberto Ferrera es reconocido por sus presentaciones unipersonales, entre las que figuran *Enciclopedia*, *Accidente*, *Natación* —Premio del Festival Segismundo 1999—, *Rigoberto.com*, *Échale la culpa a Rigo*, *Cuando el Rigo suena*, *La Rigosofía de la calle...*, que le han otorgado no solo popularidad, sino obtener el Premio Aquelarre por tres años consecutivos en diferentes categorías: Unipersonal en 1996 y 1997, Parodia en 1998, Actuación en 1998 y 1999, además de recibir de la Asociación de Artistas Escénicos de la Uneac el Premio Caricato 2009.

Contactos

Calle 8, no. 515, e/ 5ta. y 5ta. B, Miramar, La Habana, Cuba. Tel.: (537) 204 0527 / 34 / 44

Email: caricatos@cubarte.cult.cu / Web: www.agenciacaricatos.cult.cu

30

FESTIVAL
INTERNACIONAL
JAZZ PLAZA
LA HABANA

JAZZ PLAZA

TRIGÉSIMO ANIVERSARIO DEL

JAZZ PLAZA EN LA HABANA, CUBA

DEL 17 AL 21 DE DICIEMBRE DE 2014

FESTIVAL JAZZ PLAZA UNA FIESTA INNOMBRABLE

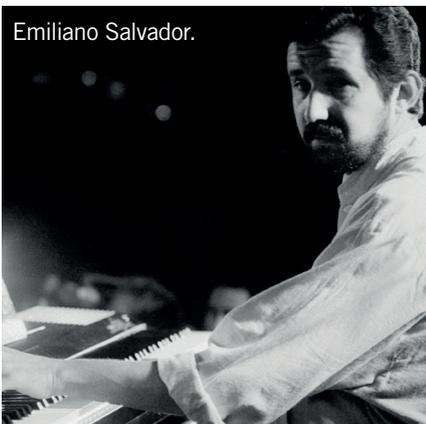
Por Joaquín Borges Triana

"A finales del año 1978 recibí una llamada de la compañera Bárbara Castillo (Baby), quien fungía como responsable de actividades en la Casa de la Cultura de Plaza. Ella quería que yo asumiera unas descargas de jazz con una periodicidad semanal. Acepté y me di a la tarea de poner en práctica una lección recibida en mis tiempos del Teatro Musical de La Habana: Alfonso Arau, nuestro director y artista integral, me había enseñado a celebrar siempre la función imponiéndome a cualquier impedimento (falta de publicidad, audio, instrumentos, músicos, etc.). Estas descargas se celebraban en el pequeño teatro de la Casa. Y por allí pasó casi todo lo que valía y brillaba en el ámbito musical habanero y de la Isla en general".

"Efectivamente, el primer festival, el 14 de febrero de 1980, dedicado al Día de los Enamorados, fue un éxito total. Dos años después, con la presencia de Tania María, pianista y cantante brasilera radicada en Nueva York, el festival tomó más vuelo y un carácter internacional. Laco Deczy, saxofonista checo; Richie Cole, de Estados Unidos; Jane Bunnett, de Canadá, y Ronney Scott, de Inglaterra, fueron de los primeros extranjeros en participar. Algo después, el propio Dizzy Gillespie, León Thomas, Charlie Haden y otras grandes figuras le dieron un carácter trascendental al festival, el cual, con altibajos y contra viento y marea, se ha mantenido incólume a pesar de dichos vendavales".

Lo anterior es parte de un texto publicado por el *showman* Bobby Carcassés con el título "Historia del nacimiento de los Jazz Plaza", material en el que desde su condición de fundador de este importantísimo evento del mundo musical en Cuba narra los comienzos de dicho certamen, que treinta y cuatro años después de su surgimiento ha sido fundamental en el hecho de posibilitar la irrupción sucesiva a la escena local de varias generaciones emergentes de creadores que hoy hacen música cubana evolucionada hacia lo contemporáneo, a partir de concepciones tímbricas bien modernas y estructuras acordales complejas, infrecuentes en nuestro medio hasta el decenio de los ochenta.

Emiliano Salvador.



Gonzalo Ruvalcaba.



Bobby Carcassés.





El Maestro Chucho Valdés ha sido uno de los grandes animadores del festival Jazz Plaza desde su fundación.

Pucho López, Ernán López-Nussa, Gabriel Hernández, Osmani Sánchez, Miguel Núñez, Orlando Sánchez, Reynaldo Melián, Omar Hernández, Oscarito Valdés, Oriente López y Gonzalo Rubalcaba fueron algunos de los que impregnaron el aliento renovador al panorama sonoro cubano. A lo anterior debe añadirse que estos eventos han posibilitado el enriquecedor intercambio entre los jazzistas de Cuba y personalidades que han intervenido en el Jazz Plaza —literalmente por amor a la música y por el placer de compartir con los cubanos, pues no reciben remuneración económica alguna—, al corte de los brasileños Aírto Moreira y Tania María, los canadienses Jane Bunnet y Larry Cramer, los europeos Ronnie Scott, Tete Montoliu, Andy Sheppard, Jim Mullens, Sophia Domancich, Chano Domínguez y Jorge Pardo, y una larga lista de estadounidenses entre los que cabría mencionar a Dizzy Gillespie, Max Roach, Carmen McRae, Charlie Haden, Roy Hargrove, Jack De Jonette, Ramsey Lewis, Steve Turre, Terence Blanchard, Nicholas Payton, Kenny Barron y Ronnie Matthews. Semejante nómina demuestra que a través de su historia y pese a lo limitado de sus recursos y a determinados problemas organizativos —todo hay que

decirlo—, el modesto festival habanero ha recibido a buena parte de lo más importante en el ámbito del jazz internacional de las recientes décadas.

Empero, el maridaje entre el jazz y la música procedente de Cuba no es de un ayer cercano. Leonardo Acosta y Danilo Orozco han demostrado con creces la participación de músicos cubanos en la ciudad de Nueva Orleans durante el proceso de surgimiento del jazz. Tal simbiosis es lógica que se produjese, si pensamos en que el jazz resulta expresión de un claro proceso de hibridación entre lo africano y lo europeo, lo rítmico y lo melódico, tendencias todas que también acontecen en la música cubana, en la que por demás la improvisación siempre ha desempeñado un rol protagónico.

Para que se tenga una idea, hay que señalar que el primer solo de flauta que se registró en la historia del jazz estadounidense lo grabó en 1929 un cubano que se había radicado en Nueva York, Alberto Socarrás, con la pieza *Have You Ever Felt That Way?*, de Clarence Williams. En la década de los treinta, Socarrás dirigió una orquesta en la que el entonces joven Dizzy Gillespie aprendió a tocar las

maracas y descubrió el principio de las claves. Siguiendo esta historia, uno de los primeros temas que mezclaba ingredientes latinos y jazzísticos, hoy valorado como todo un clásico del latin jazz o jazz afrocubano —después rebautizado cubop por Dizzy Gillespie—, fue una composición de Mario Bauzá interpretada en 1943 por la Orquesta de Machito y que llevó por título *Tanga*. No por gusto John Storm Roberts, en su libro *The Latin Tinge*, ha escrito: “Alberto Socarrás en los treinta y Machito en los cuarenta estuvieron entre los músicos más experimentales de la época, y ambos eran cubanos”.

En el decenio de los cuarenta, con el movimiento del bebop se genera una estrecha relación entre músicos como Dizzy Gillespie, Charlie Parker, Chano Pozo, Machito y Mario Bauzá. Así, el componente cubano comienza a formar parte importante del devenir jazzístico. Hay copiosa bibliografía que atestigua el hecho de que de 1948 en adelante, con el encuentro Gillespie-Pozo y el comienzo del auge del afrocuban jazz a partir del éxito de la pieza denominada *Manteca* —original de Chano Pozo—, se inicia un proceso diaspórico de músicos cubanos que van a radicarse a Estados Unidos ante la



Rodney Scott Group.



Gustavo Díaz.



Roy Hardgrove.

demanda que se produce por entonces de percusionistas nacidos de este lado del mundo.

Es así que se inician por entonces en Norteamérica las carreras prodigiosas de figuras de nuestro terruño como Cándido Camero, Chano Pozo, Mongo Santamaría, Armando Peraza, Julito Collazo, Oreste Vilató, Carlos *Patato* Valdés, Francisco Aguabella y Marcelino Valdés. Todos ellos eran portadores de un singular modo de ejecutar la percusión que habían adquirido en Cuba y que llevaron consigo al pasar a radicarse en Estados Unidos. Junto a dicha nómina de percusionistas, también se trasladan a ese país otros jazzistas cubanos como Chico O'Farrill, Chombo Silva y Gustavo Más, por solo aludir a algunos nombres.

Tras el triunfo de la Revolución en 1959 y la ruptura de relaciones entre Estados Unidos y Cuba, se produce el cese del natural intercambio musical entre ambos

países. No es hasta 1977 que Dizzy Gillespie y un grupo de jazzistas estadounidenses viajan a La Habana y tiene lugar un intercambio entre músicos de nuestros dos países, un primer acercamiento de tremenda importancia y que contribuyó a que entre los días 2, 3 y 4 de marzo de 1979, bajo el auspicio de la CBS Records y gracias al breve deshielo diplomático de la etapa del presidente Carter, aconteciera en el teatro Carlos Marx lo que se conoce como Havana Jam, ocasión cuando visitaron Cuba gente tan renombrada como Weather Report, auténtico pilar del jazz rock.

Cuando se inició la historia del Jazz Plaza en 1980, la inmensa mayoría de los cultores locales del jazz no podían dedicarse a tiempo completo a la manifestación, sino que ganaban su sustento en agrupaciones de música popular, situación que ha ido cambiando con el transcurrir del tiempo. En 1983 el festival adquiere categoría internacional, con la participación de

jazzistas foráneos. En la década de los noventa, y a tono con lo que pasaba en otros encuentros de igual corte, especialmente en Europa, comienzan a participar en el festival las principales agrupaciones cubanas de música bailable, en cuyas nóminas figuraban no pocos jazzistas. En 1998 el evento dejó de ser anual para celebrar su cita de manera bienal, cosa que por fortuna fue breve. Bajo el influjo del Jazz Plaza, durante una etapa el certamen resultó seleccionado para entregar el Premio Iberjazz, auspiciado por las instituciones españolas Sociedad General de Autores y Editores (SGAE) y la Fundación Autor. Pero la fiesta de los jazzistas cubanos no se ha dedicado de forma exclusiva a lo musical: junto a los conciertos y descargas se han desarrollado coloquios y el Salón Foto Jazz, fundado por el artista del lente Elio Ojeda.

En este apretado recuento hay que señalar que por mucho que se alargue la programación del Jazz Plaza —ha tenido hasta



Bebo y Chucho Valdés.



Inauguración del Festival Jazz Plaza 2013.



una semana de duración— o se añadan más localidades —entre las principales y secundarias—, músicos y aficionados nunca quedan satisfechos del todo, porque lo que se añora una programación sistemática del género y no solo una jornada específica. De tal suerte, se ha intentado mantener viva la llama jazzística el año completo, por medio de la creación de centros nocturnos donde se presenten los cultores del género. En correspondencia con semejante anhelo, en la segunda mitad de los ochenta surgió en La Habana el Maxim Rock, como club de jazz que tuvo en la figura de Bobby Carcassés a su promotor y anfitrión. Lamentablemente, el proyecto murió y no fue hasta el segundo quinquenio de los noventa que la iniciativa se retoma, esta vez en un sitio nombrado La Zorra y el Cuervo, ubicado en la zona más céntrica de la capital cubana. Luego han aparecido otros locales: el Jazz Café, uno bajo el nombre de Club Irakere y auspiciado por Chucho Valdés,



Inauguración del Festival Jazz Plaza 2012.

pero que fracasó, algunos de corta duración en provincias como Las Tunas y Holguín, uno en Santiago de Cuba —todavía vigente—, así como peñas al estilo de las del barrio habanero de Santa Amalia, las del Club Cubano de Jazz en su segunda temporada y otras menos conocidas, mas con entusiastas asistentes.

Es importante resaltar que en la participación internacional en el Jazz Plaza siempre han incidido las líneas de política diplomática de los gobiernos estadounidenses hacia Cuba. De 1992 a 2003, y sobre todo a partir de 1996, la aplicación por parte de las autoridades norteamericanas de un enfoque más abierto en lo relacionado con viajes entre ambas naciones, permitió un intercambio musical significativo de Estados Unidos hacia Cuba y viceversa, lo cual se vio de forma especial en un género como el jazz. A finales de 2003 el gobierno de George W. Bush puso fin a dicha apertura; los contactos se han restablecido con la administración Obama.

La historia del Jazz Plaza, evento que —como diría el verbo lezamiano— resulta una fiesta innombrable, corrobora una idea expresada por Leonardo Acosta en su ensayo "Interinfluencias y confluencias entre las músicas de Cuba y los Estados Unidos", cuando afirma: "La presencia del toque cubano prácticamente en todos los géneros de la música popular de los Estados Unidos, tal como señalaba John Storm Roberts, y la del jazz y sus variantes en la música popular cubana, por lo menos del dazón a nuestros días, crea históricamente un territorio aparte, de recíproca fertilización, que ha sido capaz de resistir a más de cuarenta años de ruptura y aislamiento entre los dos países y de enfrentamiento en algunos terrenos. La reanudación, aunque en medida bastante modesta, de cierto tipo de intercambio bilateral en este terreno, hace percibir la música, y sobre todo el jazz afrolatino, como un lugar privilegiado de encuentro entre dos culturas, lo que no es poco decir".



Logotipo que ha acompañado al evento por más de una década.

Descemer baila feliz. De seguro disfruta su más reciente victoria. Es tan Bueno en sus composiciones musicales, que la noticia no debe haber sorprendido a nadie cuando en la 15 entrega anual del Latin Grammy, que tuvo lugar en el hotel MGM Grand Garden Arena, Las Vegas, se erigió como el máximo ganador de la noche.

Bailando, una colaboración de este ilustre habanero con Enrique Iglesias y los muchachos de Gente de Zona, no encontró rivales en tres de las categorías que premia la Academia Latina de la Grabación: Best Urban Performance, Mejor canción urbana y Mejor canción del año.

Registrada en el más reciente disco del español, titulado *Sex and Love* (Universal Music/Republic Records), *Bailando* no fue, sin embargo, la única pieza de Descemer que compitió en el prestigioso certamen. También estaba *Loco*, otro megaéxito en el que compartió autoría con Iglesias.

Al parecer, nos hallamos ante un dúo triunfador en estas lides, pues un tema al estilo de *Cuando me enamoro*, defendido por Enrique y Juan Luis Guerra, también resultó invencible entre las canciones que en 2011 compitieron para convertirse en la más sobresaliente de ese año, al tiempo que recibió los honores de la ASCAP (siglas de la American Society of Composers, Authors and Publishers), organización estadounidense sin fines de lucro que del mismo modo ha galardonado a otro hit firmado por el cubano e interpretado por el hijo de Julio Iglesias e Isabel Preysler: *Lloro por ti*.

Sin dudas, el buscado arreglista que se graduó de guitarra clásica en el Conservatorio Amadeo Roldán, de La Habana, tiene el don de la canción, de fascinar por la versatilidad de su poderosa música, de conquistar al público y a los intérpretes. Y la "fórmula" que utiliza es bien "sencilla": beber incesantemente del inmortal legado que heredó de creadores increíbles como Benny Moré, César Portillo de la Luz, Giraldo Piloto, Isolina Carrillo, José Antonio Méndez, Juan Formell, Ángel Díaz, Manuel Corona, María Teresa Vera, Marta Valdés, Meme Solís, Miguel Matamoros, Níco Saquito, Pepe Sánchez, Sindo Garay, Silvio Rodríguez, Noel Nicola, Pablo Milanés..., y devolverlo con aroma de siglo XXI en forma de letra

DESCEMER BAILA FELIZ...

"He tenido la enorme suerte de que figuras muy afamadas del mundo del espectáculo se interesen por cantar lo que les propongo, como ha sucedido con Juan Luis Guerra, Marco Antonio Solís, Wisin y Yandel, Kumbia Kings, Luz Casal, Ana Torroja, Samo (Camila), Nohelia, Luis Enrique, Ana Bárbara..."

Por José Luis Estrada

Foto: Juan Pablo Carreras



y música, de una manera muy personal, llenando de sensibilidad y cubanía las historias cotidianas de la gente que le rodea.

Al dueño de hermosos títulos como *Ciego amor*, *No me digas que no*, *Arenas de soledad*, *Ten paciencia* y *Yo no sé vivir* (estas dos últimas popularizadas por Thalía), le complace tanto escribir las líricas a cuatro manos que guiándose solamente por su propia inspiración. Ah,

eso sí: la espiritualidad tiene que estar bien "calzada", de lo contrario deja a un lado la canción, como ha confesado más de una vez. "Para componer no puedo sentirme vacío, mis sentimientos deben estar en regla", dice.

"Es fascinante ese momento de la creación, incluso cuando lo compartes con otro artista, aunque haya personas que prefieran componer solo... Claro, se lo



de la filosofía de sus textos y el sonido logrado.

Mas para esa fecha, 2008, ya Descemer Bueno había recorrido medio mundo, a partir de que integrara agrupaciones como Estado de Ánimo (con Elmer Ferrer, X Alfonso y Roberto Carcassés) y Columna B, en Estados Unidos, donde también se suma a la popular Yerba Buena. De esa unión apareció el aplaudido fonograma *President Alien* (nominado a los premios Grammy en 2005), cuyas canciones, en su mayoría, le pertenecen.

Descemer siempre ha estado convencido de que Yerba Buena, que cofundó en compañía del productor Andrés Levin, Xiomara Laugart y Cucú Diamante, cambió la música latina en Norteamérica. De hecho, temas como el muy radiado *Guajira*, le abrieron muchas puertas (al punto de que la Pepsi, por ejemplo, lo tomó como su comercial por un año).

Con el tiempo, Bueno regresaría a su Cuba querida sin abandonar otras de sus pasiones: la de productor discográfico, lo mismo para estrellas internacionales como para reconocidos artistas de casa: Haydée Milanés, William Vivanco, Yusa, Luna Manzanares, Waldo Mendoza...

pierden. Al menos yo lo he disfrutado mucho cuando he escrito un tema al lado de Enrique Iglesias, Israel Rojas (Buena Fe), Waldo Mendoza, Leoni Torres, Baby Lores o Romeo Santos.

"Asimismo he tenido la enorme suerte de que figuras muy afamadas del mundo del espectáculo se interesen por cantar lo que les propongo, como ha sucedido con Juan Luis Guerra, Marco Antonio Solís, Wisin y Yandel, Kumbia Kings, Luz Casal, Ana Torroja, Samo (Camila), Nohelia, Luis Enrique, Ana Bárbara... Hay muchos tipos de vivencias y para mí son todas importantes y vitales", ha expresado el también ganador de un Premio Goya por ser responsable de parte de la banda sonora de la película *Habana blues*, experiencia que recientemente repitió con *Siete días en La Habana*.

Antes había descubierto cómo hacer canciones para el séptimo arte a partir de que el cineasta mexicano Alberto Cortés lo convocara para que concibiera una pieza como *Violeta* para una de las dos películas en que colaboró con este realizador (*Violeta* y *Corazón del tiempo*). Gracias a *Violeta* se puso en contacto con otro grande de la música cubana: el ya desaparecido Fernando Álvarez.

De esa linda relación que surgió entre ellos nació el fabuloso *Sé feliz*, un disco que llegó al mercado en 2008, después de la muerte del extraordinario bolerista, a pesar de que sus 11 títulos, que honran a la mejor poesía, fueran ideados en la década del 90, para de un modo definitivo actualizar la tradición de este género por medio

Porque él se encuentra entre ese grupo de creadores que nunca descansa, también decidió probarse en el mundo del musical, y en 2013 acompañó a su amigo Kelvis Ochoa y al coreógrafo del Ballet Nacional de Cuba Eduardo Blanco, para llevar adelante un vistoso espectáculo inspirado en el legendario personaje habanero El Caballero de París.

No obstante, para este padre de dos hijos: Lucía y Desi, "lo primero es la familia". De cualquier manera, no se toma muy en serio las cuestiones relacionadas con la popularidad en grande: "Éxito es un término que toca a los diletantes, no a mí. La fama no me la creo porque todo ha pasado muy rápido". Hace bien seguramente, aunque estoy convencido de que este músico hará mucha más historia.



*Alfredo
Sosabravo*

Proyecto audiovisual VIDEO ARTEX

IMAGEN Y MÚSICA SE COMBINAN PARA REGALARLE AL PÚBLICO UN PRODUCTO AUDIOVISUAL QUE MUESTRA EL PROCESO CREATIVO DEL ARTISTA Y EL VALOR DE USO DE LA PIEZA EN LA QUE ESTÁ APLICADA.



**PROMOCIONES
ARTÍSTICAS Y LITERARIAS**

La plástica cubana contemporánea, expresión estética de la mezcla de las culturas europea y africana, y de la influencia del arte latinoamericano, recrea la vida cotidiana de la Isla caribeña.

De ahí que Promociones Artísticas y Literarias Artex S.A., promotora y comercializadora del producto cultural cubano, en su aniversario 25, haya convocado a los artistas plásticos del catálogo de su importadora Comercial Lauros, cuyas obras han sido plasmadas en los productos de "Arte en Casa" para desarrollar el proyecto audiovisual Video Artex.

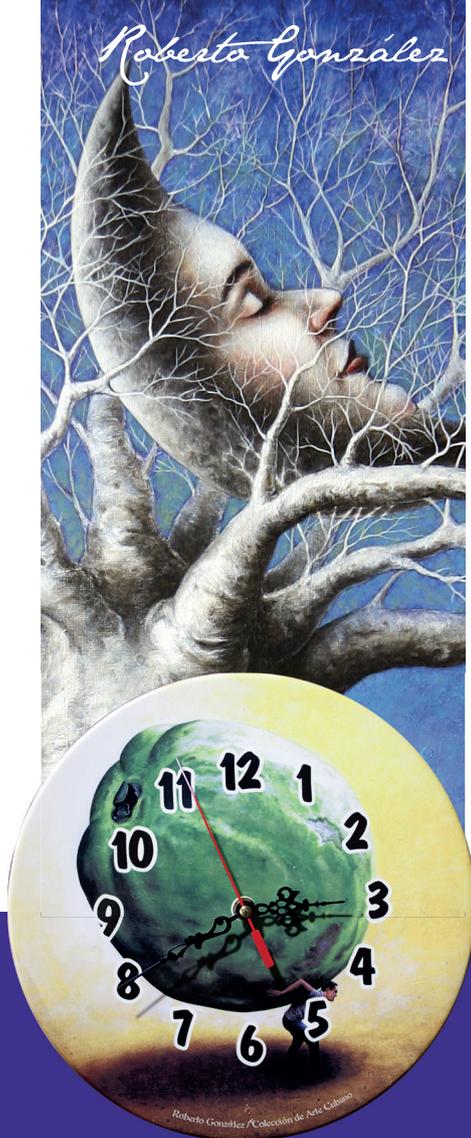
Más allá de una promoción comercial, Video Artex pretende humanizar esta

línea de productos de reconocida utilidad, belleza y carácter coleccionable, a través de la cual el arte entra en la intimidad de los hogares cubanos para instalarse como moda y modismos.

Diseñado en cinco volúmenes con cinco audiovisuales cada uno, el Video Artex le permite al espectador acceder a los estudios de los artistas y presenciar lo más íntimo del proceso creativo al ser filmados pintando obras inéditas para el proyecto.

La música seleccionada para cada audiovisual, perteneciente al sello discográfico Bis Music, de Artex, varía en función de la dinámica de los artistas, e incluso de los temas con que amenizan su trabajo.

Los prestigiosos artistas de la plástica cubana Arturo Montoto, Alfredo Sosabravo, Ernesto García Peña, Roberto González y Yasbel Pérez, conforman el primer volumen de la muestra, donde destacan interpretaciones de Lucía Huelgo, Chicoy y El Greco.



Proyecto audiovisual | **VIDEO ARTEX**

Tiendas de Artex en La Habana

Arte Habana: San Rafael No. 110, Centro Habana; La Habana Sí: 23 y L. Vedado; La Internacional: Obispo 526, Habana Vieja; Longina: Obispo No. 360, Habana Vieja; El Sauce: Av. 9º No. 12015, Playa Museo Ernest Hemingway, Finca La Vigía, Km 12 ½ No. 360, San Miguel del Padrón; Terminal II y III Aeropuerto José Martí, Boyeros; Terminal IIIA y IIIB Aeropuerto José Martí, Boyeros. www.artexsa.com
 Los Video Artex pueden ser descargados desde la página de Artex en FACEBOOK:
www.facebook.com/video.php?v=746596538754281

Y si de moda se trata, Artex ha creado una línea de productos, a partir del licenciamiento de la marca que representa al emblemático músico Compay Segundo y su Casa Museo, en textiles que exhiben como prenda líder a la clásica y elegante guayabera cubana, confeccionada en lino y apelando a tonalidades que mantienen el estilo de una prenda que ha logrado posicionarse entre las tendencias de la moda del trópico.

Los productos de ambas líneas: "Arte en Casa" y "Compay Segundo" se pueden adquirir en la red de tiendas de Artex, con más de 250 establecimientos, ubicados a lo largo del país en ciudades, zonas turísticas, aeropuertos y Duty Free; y desde el exterior, a través de su tienda virtual www.mallcubano.com donde se garantizan todas las etapas del comercio electrónico, desde la gestión del producto hasta la entrega y servicio postventa.



Tradición, elegancia y exclusividad, son los atractivos que por más de cinco años, han representado a la línea Compay Segundo.

LA VERDADERA HISTORIA DE **TROPICANA** (II) CORREA, EL EMPRESARIO

Por Manuel Redondo Rodríguez

Víctor de Correa, un experimentado promotor de espectáculos, llega a Cuba acompañado de su esposa, la cupletista española Teresita de España, procedente de Panamá, donde operaba un cabaret. Abre el Edén Concert, un night club situado en la calle Zulueta entre Ánimas y Virtudes, al fondo del hotel Sevilla, y contrata a los coreógrafos Sergio Orta, Julio Richards y Henry Bell, cuyas evoluciones llevarían el respaldo de la orquesta del compositor Alfredo Brito. Con el tiempo se levantan ciertas leyendas y rumores sobre este lugar, y como resultaba pequeño

para sus inquietudes promocionales decide buscar otro sitio más amplio y que reuniera ciertos requisitos, como la posibilidad de tener juego y crear espectáculos de mayor envergadura.

Villa Mina era una quinta de recreo que se encontraba en la Ave. Truffin, llamada así por el apellido de su propietario, en las afueras de La Habana y en una zona conocida como Marianao, al oeste de la capital, con una superficie de alrededor de una caballería, cubierta de frondosos árboles y cuyo

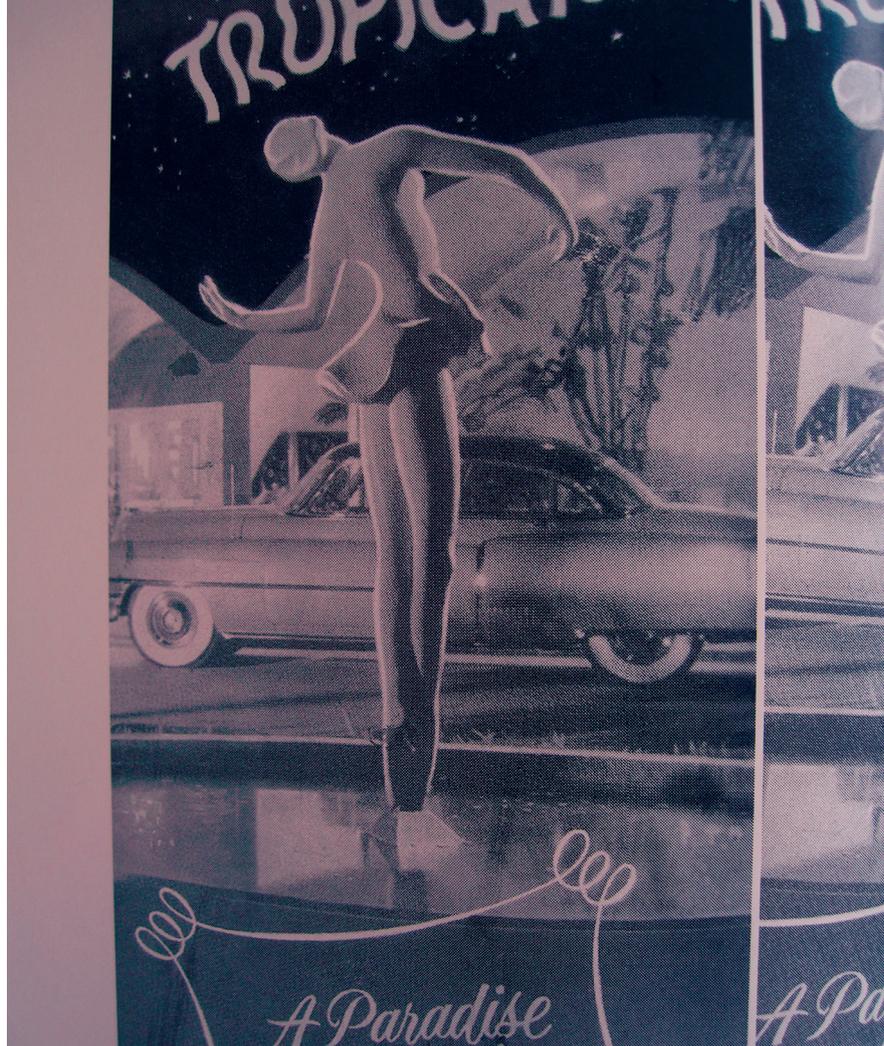


propietario, Regino Du Rapaire Truffin, cónsul de Rusia en Cuba, al fallecer dejó en manos de su esposa, doña Mina Pérez Chaumont. Esta propiedad había sido objeto de innumerables fiestas con que sus propietarios agasajaban a sus amigos, por lo que era muy conocida de la sociedad en esa época; además, sirvió de alojamiento por algunos meses al embajador de los Estados Unidos en Cuba.

La viuda se casa en segundas nupcias con un senador del gobierno de Roosevelt, pero el destino hizo que enviudara nuevamente y en ese momento, en medio de la crisis económica de finales de los años treinta, Víctor de Correa le hace proposiciones que ella acepta inmediatamente: arrendó la casa-quinta por cien pesos mensuales, cantidad que en aquella época era de considerar.

Correa tenía la intención de montar bajo las estrellas una especie de restaurante campestre, con una exuberante vegetación, y tener la posibilidad de grandes espectáculos y sobre todo la instalación de salas de juego, acogiéndose a la Ley del Tesoro dictada por el presidente Alfredo Zayas, que autorizaba el juego en la zona de Marianao. A tal efecto arrienda inicialmente el antiguo comedor de la residencia a un jugador llamado Rafael Makarov, representado por un coronel de la dictadura militar de apellido Ferrer. Para montar los espectáculos se hizo acompañar del experimentado Sergio Orta y de la orquesta de Alfredo Brito.

El 31 de diciembre de 1939 se inaugura el Boite Du Nuit, como inicialmente quería llamarlo Correa, con el nombre de Beau Site, con una capacidad aproximada de trescientas personas y una pequeña sala de juego que resultó del agrado de los asistentes. La construcción original consistía en una plataforma con acceso por los laterales y una pista circular de baile. El escenario aparecía como escoltado por una palma a cada lado, que aparentemente sostenían una placa volada en singular simetría y alarde de equilibrio. El bar estaba retirado del salón, desde donde se apreciaba



el show cómodamente, todo elaborado sobre la base de la utilización de la caña brava y el aprovechamiento de la flora del lugar, donde se destacaban las palmas, entre ellas las conocidas como "canas".

Su moderno diseño y exquisita decoración, acompañados de su bien iluminada vegetación, lo identificaba como un lugar exótico y sensual, y su mobiliario, construido sobre la base de cañas y fibras vegetales simulando mimbre, ofrecía un ambiente campestre muy acogedor.

En los meses siguientes Sergio Orta escucha la canción *Tropicana*, compuesta por Alfredo Brito a solicitud de Correa y grabada en la casa situada en Calzada del Cerro no. 1269, y decidió utilizarla como tema del inicio de los espectáculos. Brito la llamó de esta manera teniendo en cuenta la vegetación tropical del lugar, unida a gran cantidad de palmas canas. Al unir las dos palabras resultó el nombre de *Tropicana*, siendo rebautizado el cabaret con esta denomina-

ción, definitivamente, el 31 de diciembre de 1940.

En los primeros años el tema era coreado por la orquesta con la letra de la segunda estrofa.

Muy poco tiempo estuvo cerrado el Edén Concert. Julio Burger, un cubano hijo de alemán, lo reabre con el nombre de Zombie Club, cuya especial atracción era el ya entonces popular Conjunto Casino. Su pista circular permitía el cambio de orquestas simultáneamente. Con el tiempo se convertiría en uno de los preferidos de las familias habaneras. De esta manera surgía un nuevo centro nocturno que, unido al Sport Antillano, Rumba Palace, Pennsylvania, Chaflán, Panchín, Mi Bohío, Colonial, Kurssal, La Choricera —que hiciera mundialmente famoso Marlon Brando por sus numerosas visitas— y los poderosos Gran Casino Nacional, Sans Soucci y el Summer Casino de la Playa conformaban los lugares nocturnos de recreación más conocidos de esa época.

NI BUDA NI PEST, ¿Y TAMPOCO NADIA?

Por Omar González

Estoy en enero de 1974. Desciendo por la escalerilla de un avión de la línea aérea CSA en Budapest, capital de Hungría. La dirección de la revista *El Caimán Barbudo*, donde trabajo como redactor en La Habana, me ha designado para que escriba algunos reportajes y crónicas acerca del “papel de los jóvenes en el desarrollo de la cultura socialista húngara”. Menudo tema. Traigo conmigo, como si se tratara de uno de los diez mandamientos, las palabras del responsable de los asuntos culturales en la Unión de Jóvenes Comunistas de Cuba, quien se tomara especial empeño en advertirme: “Vas a Hungría luego de un incidente que se produjo con una tractora. Tendrás que esmerarte y no ceder jamás ante las tentaciones”.

Ya en el concurrido salón de espera del aeropuerto, sin recomponerme aún de las corrientes de aire helado que me habían zarandeado en la pista, veo cómo se dirige hacia mí una muchacha con un andar de pasarela y fama jamás visto en mi vida. Hasta que se detiene a mi lado para preguntarme, casi al oído: “¿Eres Omar, verdad? Yo soy Nadia. El coronel y yo te estábamos esperando”. Miré sorprendido a los alrededores y me dije: “¿Cómo es posible que esta mujer me haya reconocido y sepa mi nombre? ¿Un coronel? ¿Por qué? ¿Tan grave es la cosa?”. Entonces el oficial dijo algunas palabras de bienvenida y se interesó por el viaje, las atenciones y las dificultades con los idiomas checo —durante la escala que hice en Praga— y húngaro, ahora que estaba en Budapest. Le respondí alguna bobada para salir del paso, pues no tenía la más remota idea de aquellas lenguas y solo chapurreaba un poco de inglés y algo de ruso (había pertenecido a un coro obligatorio que cantaba únicamente en ese idioma, allá en la secundaria de Vueltas, mi pueblo natal). Pero me habían dicho que no pronunciara jamás una sola palabra en ruso en ninguno de los dos países, so pena de que me declararan *persona non grata*, y en inglés tampoco, ya que se tomaba a mal por ciertos funcionarios. “Ninch paprika”, algo así como “Nada de ají picante”, era lo único que sabía en la lengua de Attila József, el gran poeta húngaro. Con tal precariedad cultural y lingüística, me disponía yo a develar el óvalo magyar a mis contemporáneos cubanos.

En aquel contexto, embelesado por las miradas y los ademanes de Nadia y sin haber dormido desde que dejé La Habana, lo único que atiné a hacer con denuedo fue olvidarme de todo

y pensar y pensar en lo que me había dicho el funcionario de la UJC (“Cuando no sepas, no preguntes, habla de literatura, que es lo tuyo”). Y ahí fue que les hablé por primera vez de Pablo Neruda, al que Nadia y su padre habían conocido en Madrid y el coronel había leído en Moscú. Por fin aparecía, tempranamente, un escenario común: el de la poesía.

Aquel era mi primer viaje al exterior y, por mucho que me aleccionaron en La Habana, nadie acertó a describirme con exactitud el clima húngaro en aquella temporada del año. Todo lo que me dijeron se quedaba muy por debajo de la realidad, y el traje que me había comprado en la tienda La Internacional y el pulóver cuello de tortuga que llevaba bajo la camisa eran tan inapropiados que sentía el frío calándome los huesos. Como era azul marino y estábamos en invierno, no quise ponerme el saco de corduroy que me había hecho y traído mi madre cuando la familia en pleno vino a despedirme a La Habana. Pero, después de todo, menos mal que lo llevé.

Mi anfitrión era el editor principal de la revista *Lobogó*, adscrita a la organización patriótico-militar de Hungría y seguramente emparentada con el célebre club de fútbol del mismo nombre. Zoltan se llamaba y tenía la estampa de un hombre bueno, aunque ya con sus dotes de mando en decadencia. No sabía mucho de Latinoamérica, y de Cuba sabía tanto como yo de Hungría, solo que en su caso prevalecían ciertos prejuicios. De poesía, además de a Neruda, había leído a Sándor Petofi, Attila József y Vladimir Mayakovski. No sabía quién era César Vallejo, y recordaba vagamente el nombre de Nicolás Guillén. Había leído y recitaba de memoria pasajes completos de *Reportaje al pie de la horca*, de Julius Fucik. Válgame Dios que yo había leído y estudiado a fondo ese libro en la Universidad de La Habana. Aparecía otro territorio que nos era común: la obra y el ejemplo de un periodista.

Pero con Zoltan no todo fue miel sobre hojuelas. En asuntos de política teníamos muy pocas coincidencias, como se puso de manifiesto la primera y única vez que hablamos del Che Guevara. Su visión de la historia y la cultura cubanas resultaba bastante maniquea, lo que lo llevaba a situarnos regularmente fuera de contexto o a olvidarse de matices tan importantes como nuestra singularidad en el hemisferio occidental. Y no solo a él, también a los responsables de las organizaciones juveniles del Partido Socialista Obrero Húngaro. De ahí el equívoco (¿sería realmente un equívoco?) de asignarnos no a



FALCO

una revista literaria, sino a una patriótico-militar. Pensaron, así me dijeron, que caimán significaba Cuba, y barbudo rebeldes, ejército, guerrilleros... No dejaban de tener razón, y tampoco aquello era un deshonor para nosotros, solo que la confusión había sido resultado del desconocimiento y los clichés. De hecho, emergía otra evidencia: no éramos tan famosos como nos creíamos en La Habana.

Con Nadia todo era sensual, hasta la manera como patentizaba su ignorancia. Sus temas preferidos eran el sexo, los viajes y las modas. Del último, yo sabía bastante poco; del segundo, casi nada, y del primero, cada vez que me disponía a hablar, se me anudaba la garganta, al tener que tomar en cuenta la advertencia que me hicieran en La Habana acerca de “no ceder jamás ante las tentaciones”. Y Nadia todo el tiempo entornándome la mirada, desbordada como un manantial en primavera. Pero “no os asombréis de nada...”.

El equívoco en mi atención demoró prácticamente seis días —mi viaje era apenas de una semana—, a los cuales traté de sacarles el máximo provecho. Asistí a un seminario sobre la vida y obra del rey Matías Corvino, también conocido como El Justo, padre del Renacimiento en Hungría, cuya biblioteca fuera tan famosa y abundante que únicamente llegó a ser superada por la del Vaticano en su momento. Visité incontables sitios de interés histórico, entre ellos el primer monumento al propio Matías. Asistí a una parada militar. Recorrí dos unidades élites del Ejército húngaro y una del Pacto de Varsovia. Navegué en una fragata-escuela por el Danubio y, por último, sobrevolé en helicóptero la gran llanura de los magyares, donde alguna vez habían arrasado los romanos, los vándalos, los hunos, los aranos, los ávaros, los turcos y los austríacos, para no hablar de calamidades menos distantes.

Al finalizar el quinto día del periplo, mientras regresábamos al hotel bajo una terca llovizna, quise saber por qué Nadia me

había identificado con tal grado de exactitud en el vestíbulo del aeropuerto el día de mi llegada. Ella se encargó de disipar mi inquietud de la manera más lacónica e inclemente posible: “La solapa y el modelo. Hace quince días recibí a otra delegación de cubanos y todos venían con ese mismo traje”. Remedio santo: llegué a la habitación y guardé el saco en el fondo del fondo de la maleta, prometiéndome no usarlo nunca más en la vida. Al día siguiente no tuve otra opción que salir vestido con la chaqueta azul que me había hecho mi madre. Y fue tal la conmoción que causé en los camareros del hotel, en la propia Nadia, en Zoltan, János y en los jóvenes setentones de la Unión de Escritores —¡por fin un poeta, un novelista, un diletante!—, que estuve a punto de implantar una nueva moda en Budapest: la de usar chaquetas azul marino en el momento más crudo del invierno húngaro. Ya en Cuba, obsequié el traje a mi hermano, pero cometí el error de contarle su historia. Él tampoco se lo puso nunca, al extremo de que ayer, mientras verificaba ciertos datos para esta crónica, me confesó que aún permanecía en el viejo escaparate de caoba, pero acribillado por el comején, las polillas y demás insectos del olvido.

Cuando regresé a La Habana y el director de *El Caimán Barbudo* y otros compañeros de la UJC leyeron mi Informe de viaje y me convocaron a una reunión para que explicara lo sucedido, lo único que atiné a decir fue que Hungría era muy bella, que tenía unas mujeres portentosas y que nadie en toda Cuba sabía más que yo del rey Matías, alias El Cuervo, El Justo y El Sabio. Por lo demás, ni Buda ni Pest, aunque probablemente Nadia y alguna que otra solapa impresentable. No fue hasta hoy que cumplí a gusto con el encargo de escribir una crónica acerca de mi inexplicable aventura húngara. Una pena que hayan pasado cuarenta años y un mar de cosas que ya nadie recuerda.

PASADO Y PRESENTE DE LA CATEDRAL DE MÉRIDA



Bello diseño de iluminación nocturna de la Catedral de Mérida.

Por Ariel Avilés Marín

La Catedral de Mérida, Catedral de San Ildefonso, en México, fue edificada en el siglo XVI y en un lapso bastante corto si se toma en cuenta la grandiosidad de la obra. Desde el inicio de su construcción, en el año 1561, hasta su terminación en 1598 —algunos investigadores asientan que en 1599—, ha sido motivo de polémica constante. Unos aseguran que fue a iniciativa del rey Felipe II el inicio de su construcción, pero otros aseveran que el obispo Francisco del Toral solicitó al rey su construcción. Cualquiera que sea la realidad, una cosa es cierta e indudable: se inicia su construcción después que el Papa Pío IV emitiera la autorización correspondiente el 16 de noviembre de 1561.

La paternidad de la obra arquitectónica se atribuye inicialmente a Pedro de Aleustía, y la obra es continuada por Juan Miguel de Agüero, arquitecto cubano, quien llevó a feliz final la construcción. Se dice también que los planos originales fueron traídos por el obispo del Toral directamente desde Ubeda, ciudad de la provincia de Jaén. Lo cierto es que para la ciudad de Mérida, la de Yucatán, es un edificio emblemático y un auténtico orgullo local. Nadie pone en duda su cualidad de ser la primera catedral de tierra firme. La más antigua es la de Santo Domingo, construida en 1521. Por mucho tiempo se aseguró que la magnificencia del edificio se originó por un error administrativo, pues sus planos estaban destinados a Lima, Perú, pero serias investigaciones,

como la del historiador de arte sacro Miguel A. Bretos, demuestran que no es así.

La continuidad de su construcción no fue permanente. Es verdad que entre la gestión del obispo del Toral y su sucesor Fray Diego de Landa se mantuvo el ritmo constructivo de la edificación, que continuó en el obispado de Fray Gregorio de Montalvo, pero al iniciarse el obispado de Fray Juan Izquierdo, la construcción se hizo muy lenta, pues al parecer no era una prioridad de su gestión. Probablemente ello se debió a la situación económica de la península en aquella época. El edificio tuvo un costo total de doscientos cuarenta mil pesos, cantidad inmensa para entonces. Además, el obispo pensaba que la obra era un derroche: solo vivían en la ciudad trescientos españoles. Otro factor que influyó en el atraso de la construcción fue el fallecimiento en 1590 del arquitecto Agüero. Pero el caso es que, al llegar el final del siglo XVI, Mérida contaba ya con su catedral.

Arquitectónicamente, la catedral asimila en sí varios estilos. Su fachada es renacentista, pero su interior tiene tanto elementos góticos como casetondos, los que tienen por objeto aligerar el peso de las bóvedas. Su estilo interior recuerda por mucho el estilo herreriano, muy semejante al de la Capilla de San Lorenzo, en El Escorial. El pórtico de la Puerta del Perdón es de estilo neoclásico. El coro fue construido muy posteriormente; lo añade al edificio el arquitecto Manuel de Arrigunaga y Gutiérrez en el siglo XIX y no guarda relación arquitectónica con el resto del edificio.

Nuestra catedral tuvo por mucho tiempo un monumental reloj, construido en Londres en el año 1731, que funcionó hasta 1871, cuando, debido a la construcción del reloj municipal en la torre del Ayuntamiento de Mérida, y dado que nunca se logró que funcionaran al unísono y sus campanas se escuchaban a destiempo, causando comentarios negativos de la población, se decidió el desmantelamiento de este.

Otro elemento importante es el escudo en la parte superior de la fachada. Originalmente había allí un escudo real español, pero al consumarse la Guerra de Independencia, fue borrado a golpes de cincel y en su lugar se talló otro que corresponde al efímero Imperio de Agustín de Iturbide.

En pleno siglo XX, el distinguido arqueólogo Víctor Segovia Pinto hizo un sensacional descubrimiento. Ya en el siglo XVI Landa consignaba que "los indios acudían voluntariamente a los oficios únicamente en la capilla abierta de Dzibilchaltun y a la catedral de Mérida". Relata Víctor Segovia: "Una mañana, observando detenidamente las torres de la catedral, ahí estaba la causa; me di cuenta de que, en el segundo cuerpo de las torres, habían dos serpientes emplumadas enroscadas a ellas. ¡Claro, ellos entraban ahí a rendir culto a su propio Dios!". Y, dado el festivo carácter de Víctor, soltaba una sonora carcajada.

Rodeada de leyendas urbanas, arrancando feroces discusiones sobre ella, nuestra catedral es y seguirá siendo ¡un gran orgullo de la ciudad de Mérida!

Rodeada de leyendas urbanas, arrancando feroces discusiones sobre ella, nuestra catedral es y seguirá siendo ¡un gran orgullo de la ciudad de Mérida!



Cristo de madera bajo techo más grande del mundo.



Detalle de las columnatas interiores de la catedral.



Vista diurna de la fachada.

A close-up photograph of a hummingbird in flight, positioned in the upper half of the frame. The bird is facing right, with its wings spread, showing intricate feather patterns. The background is a soft, out-of-focus green, suggesting a lush, natural environment. The lighting is bright, highlighting the bird's form.

Magia en Guanahacabibes

PARQUE NACIONAL GUANAHACABIBES, CUBA



Por Inés Hernández Hilario

Fotos: José Rodríguez

En 1971 la Unesco comenzó el proyecto "El hombre y la biosfera", que tenía como objetivo conciliar la mentalidad y el uso de los recursos naturales, esbozando el concepto actual de desarrollo sostenible. Como parte de ese proyecto se seleccionarían lugares geográficos representativos de los diferentes hábitats del planeta, abarcando tanto ecosistemas terrestres como marítimos.

Estos lugares o áreas que se conocen como reservas de la biosfera están reconocidas internacionalmente y se seleccionan por su interés científico. Tienen entre sus funciones la conservación y protección de la biodiversidad, el desarrollo económico y humano de estas zonas, la investigación, la educación y el intercambio de información entre las diferentes reservas, que forman una red mundial.

En esta península,
declarada por la Unesco
Parque Nacional y Reserva
de la Biosfera, acontece cada año
una nueva edición del Festival de
las Aves Migratorias, organizado
por especialistas del Parque
Nacional Guanahacabibes,
directivos y funcionarios
del CITMA



El Parque Nacional Guanahacabibes, ubicado en el punto más occidental del archipiélago cubano: Cabo de San Antonio, es una de las más grandes reservas naturales de la Isla. De vírgenes bosques, posee una flora y una fauna vasta, diversa y muy variada. Habitan allí el conocido zunzuncito o "pájaro mosca", el más pequeño del mundo. Numerosas poblaciones de cotorras, iguanas, cangrejos y otros exóticos animales pueden avistarse en sus territorios. Además posee especies vegetales de gran valor.

En esta península, declarada por la Unesco Parque Nacional y Reserva de la Biosfera, acontece cada año una nueva edición del Festival de las Aves Migratorias, organizado por especialistas del Parque Nacional Guanahacabibes, directivos y funcionarios del CITMA con el apoyo de las autoridades del territorio y con la participación de pobladores, estudiantes y maestros de las escuelas de las comunidades.

En cada festival se realizan charlas educativas donde se abordan los temas de la migración de las aves, cómo se producen, la ruta que pasa por Cuba y las especies que migran sobre Guanahacabibes, haciendo énfasis en las rapaces, así como la educación ambiental en el occidente cubano. Estos temas motivan el intercambio entre los participantes, principalmente los niños, que se apropian de los conocimientos impartidos en las diferentes jornadas de trabajo y salen en excursiones a visitar deferentes ecosistemas para realizar, con la ayuda de un guía especialista, la observación e identificación de algunas especies de aves migratorias, auxiliándose de binoculares.

El concurso sobre aves migratorias es una de las actividades habituales del festival, donde se convocan a los estudiantes de todos los niveles de enseñanza de las escuelas situadas en el área de la Reserva de la Biosfera, a participar en los géneros de cuento, dibujo y poesía.

La gala cultural organizada por maestros e instructores, con los niños como protagonistas, es ocasión propicia para premiar a los ganadores del concurso y a los niños que participan en otras actividades, mereciendo cada uno un recuerdo de tan importante festival.

**"A las aves, alas;
a los peces, aletas;
a los hombres que viven
en la Naturaleza,
el conocimiento de la naturaleza:
ésas son sus alas"**

JOSÉ MARTÍ





NUEVA ÉPOCA PARA ARTE POR EXCELENCIAS



Fotos: José Rodríguez y Domingo Triana

El Maestro Alberto Lescay asistió a la presentación del número 20 de *Arte por Excelencias* en la Casa del Alba Cultural en La Habana.



Pedro Martínez Pires, miembro del Consejo de Sabios. El director de la empresa Tecnoescena, Antonio Sixto Saavedra, y Willy Hierro, editor de la revista *Excelencias Motor*.



Numerosas personalidades de la cultura asistieron a las presentaciones. A la izquierda el cantautor Augusto Enríquez y el periodista Joaquín Borges Triana, en la Casa del Alba. Al centro José Carlos de Santiago, presidente del Grupo Excelencias, y Kike Quiñones, director del Centro Promotor del Humor; a la derecha, la cantante Luna Manzanares, en la presentación en el Jazz Café.